



Lectura dialógica como estrategia para motivar la lectura y fortalecer la comprensión textual en
estudiantes de transición del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi Mundo.

Autores

Paula Andrea Santiago Jiménez

Luis Fernando Arrieta Ballut

Trabajo de grado presentado como pre-requisito para la obtención del título de:

Licenciado en Bilingüismo - Español e Inglés

Director

Johana Paola Gómez Muñoz

Diana Cecilia Tovar Rúa

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Humanidades

Programa de Licenciatura en Educación Bilingüe - Español e Inglés

Febrero

2026



Lectura dialógica como estrategia para motivar la lectura y fortalecer la comprensión textual en estudiantes de transición del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi Mundo.

Autores:

Paula Andrea Santiago Jiménez

Luis Fernando Arrieta Ballut

Director

Johana Paola Gómez Muñoz

Diana Tovar Rúa

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Humanidades

Programa de Licenciatura en Educación Bilingüe - Español e Inglés

Febrero

2026

Agradecimientos

Expreso mi más profundo agradecimiento a Dios por brindarme la vida, la fortaleza y la sabiduría necesarias para culminar satisfactoriamente esta importante etapa de formación académica.

A mi familia, quienes han sido un pilar fundamental durante todo este proceso. Su apoyo incondicional, confianza y constante motivación me permitieron superar cada uno de los retos presentados a lo largo de este camino. Gracias por creer en mí y por acompañarme con amor y paciencia en cada momento de este logro. Asimismo, agradezco a mis amigos por su compañía, comprensión y palabras de ánimo, que contribuyeron a mantener la motivación y el entusiasmo necesarios para avanzar en el desarrollo de este proyecto.

De manera especial, expreso mi sincero agradecimiento a nuestra asesora Johana Paola Gómez Muñoz, por su orientación académica, dedicación y acompañamiento constante durante el proceso investigativo. Sus valiosos aportes, conocimientos y compromiso fueron fundamentales para la construcción y culminación de este trabajo de investigación.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de manera directa o indirecta, contribuyeron al desarrollo y culminación de este proyecto, convirtiéndose en parte importante de este logro académico.

Paula Andrea Santiago Jiménez.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a Dios por permitirme alcanzar esta meta académica y por brindarme la fortaleza, la perseverancia y la sabiduría necesarias para culminar este proceso formativo.

A mi familia, por su apoyo constante, su confianza y por ser una fuente permanente de motivación a lo largo de este camino. Su acompañamiento, comprensión y palabras de aliento fueron fundamentales para continuar avanzando hasta alcanzar este importante logro académico. A mis amigos, quienes con su apoyo, comprensión y motivación hicieron más significativo este proceso, brindándome ánimo en los momentos de mayor esfuerzo y dedicación.

De manera especial, manifiesto mi agradecimiento a nuestra asesora Johana Paola Gómez Muñoz, por su orientación, compromiso y acompañamiento durante el desarrollo de esta investigación. Su experiencia, conocimientos y disposición fueron esenciales para la realización y culminación satisfactoria de este trabajo de grado.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de una u otra manera, aportaron a la realización de este proyecto, contribuyendo al cumplimiento de una meta importante en mi formación profesional.

Luis Fernando Arrieta Ballut.

Resumen

El presente trabajo de investigación analiza la lectura dialógica como estrategia pedagógica para motivar la lectura y fortalecer la comprensión textual en estudiantes de transición del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi Mundo. El estudio surge ante la necesidad de mejorar la motivación y las habilidades de comprensión lectora en los niños, quienes manifestaban poco interés hacia la lectura y dificultades para interpretar los textos trabajados en clase. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con paradigma interpretativo y diseño descriptivo. Se implementaron sesiones de lectura dialógica en las que los estudiantes participaron activamente mediante el diálogo, la formulación de preguntas y la construcción colectiva de significados. La información se obtuvo a partir de la observación participante y el análisis de producciones escritas y gráficas. Los resultados evidencian avances significativos en la motivación de los estudiantes hacia la lectura, así como mejoras en la comprensión literal e inferencial de los textos. La estrategia permitió transformar la lectura en una experiencia dinámica, participativa y emocionalmente significativa. Se concluye que la lectura dialógica constituye una herramienta eficaz para promover la motivación y la comprensión lectora desde la educación inicial, al integrar el diálogo, la interacción y la mediación pedagógica como ejes centrales del proceso lector.

***Palabras clave:** lectura dialógica, motivación lectora, comprensión textual, educación inicial, estrategias pedagógicas.*

Abstract

This research project analyzes dialogic reading as a pedagogical strategy to motivate reading and strengthen text comprehension in kindergarten students at Centro Educativo Descubriendo mi Mundo. The study arose from the need to improve students' motivation and reading comprehension skills, since many showed little interest in reading and had difficulties interpreting classroom texts. The study followed a qualitative approach framed within an interpretive paradigm and a descriptive design. Dialogic reading sessions were implemented, allowing students to participate actively through dialogue, questioning, and collective meaning-making. Data were collected through participant observation and analysis of written and graphic productions. Results show significant progress in students' motivation toward reading and in their literal and inferential comprehension. The strategy transformed reading into a dynamic, participatory, and emotionally meaningful experience. It is concluded that dialogic reading is an effective tool to promote motivation and reading comprehension in early education, integrating dialogue, interaction, and pedagogical mediation as central components of the reading process.

Keywords: dialogic reading, reading motivation, text comprehension, early education, pedagogical strategies.

Tabla de contenido

Capítulo 1. Presentación del Proyecto de Investigación	7
<i>1.1 Introducción al estudio</i>	7
<i>1.2 Justificación</i>	9
<i>1.3 Planteamiento del problema</i>	11
<i>1.4 Propósitos</i>	14
<i>1.5 Propósito General</i>	14
<i>1.6 Objetivos/Propósitos Específicos</i>	14
Capítulo 2. Marco teórico	16
<i>2.1 Antecedentes</i>	16
<i>2.2 Fundamentos teóricos</i>	21
Capítulo 3. Metodología.....	43
<i>3.1 Diseño</i>	43
<i>3.1.1 Población, participantes y muestreo</i>	45
<i>3.2 Instrumentos de recolección de datos</i>	48
<i>3.3 Procedimiento</i>	51
Capítulo 4. Resultados y discusión.....	55
<i>4.1 Presentación general de resultados</i>	55
<i>4.2 Resultados del instrumento 1. Guía de observación participante</i>	56
<i>4.3 Resultados del instrumento 2</i>	59
<i>Rúbrica de análisis de producciones escritas y gráficas</i>	59

<i>4.4 Resultados del instrumento 3</i>	60
<i>Entrevista semiestructurada a la docente titular</i>	60
<i>4.5 Discusión de los hallazgos</i>	62
<i>4.5.1 Motivación lectora y vínculo afectivo con los textos</i>	63
<i>4.5.2 Participación e interacción social</i>	64
<i>4.5.3 Comprensión lectora. del nivel literal al inferencial incipiente</i>	65
<i>4.5.4 Expresión oral, emocional y desarrollo comunicativo</i>	66
<i>4.5.5 El papel del docente y las condiciones pedagógicas</i>	67
<i>4.5.6 Proyección pedagógica y relevancia del enfoque dialógico</i>	68
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones.....	70
<i>5.1 Conclusiones</i>	70
<i>5.2 Recomendaciones</i>	72
Referencias.....	75
Anexo. Evidencia de la intervención	79
<i>Imagen 1.</i>	79
<i>Imagen 2.</i>	81
<i>Imagen 3.</i>	83

Capítulo 1. Presentación del Proyecto de Investigación

1.1 Introducción al estudio

El presente trabajo de investigación se centra en el análisis de la lectura dialógica como estrategia pedagógica para motivar a los estudiantes hacia la lectura y fortalecer sus procesos de comprensión textual. El estudio se desarrolló con estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo, en donde se ha evidenciado que gran parte de los niños manifiestan poco interés por la lectura y presentan dificultades para comprender los textos trabajados en clase. Esta situación afecta su rendimiento académico en general, dado que la competencia lectora es una habilidad transversal y necesaria en todas las áreas del conocimiento. Por lo tanto, surge la necesidad de implementar propuestas pedagógicas innovadoras que despierten en los estudiantes el gusto por leer y, al mismo tiempo, contribuyan al desarrollo de habilidades de comprensión en sus diferentes niveles.

El proyecto se planteó como propósito central analizar la contribución de la lectura dialógica a la motivación y a la comprensión lectora de los estudiantes de tercer grado. Esta estrategia consiste en generar espacios de lectura compartida en los que los niños participan de manera activa, asumen roles durante la actividad y construyen de manera conjunta los significados de los textos leídos. En este escenario, la lectura deja de ser una práctica individual y pasiva para convertirse en una experiencia interactiva y motivadora, donde todos los estudiantes tienen la posibilidad de expresar sus ideas, escuchar las de sus compañeros y enriquecer su comprensión del texto a través del diálogo.

El trabajo se orientó bajo un enfoque cualitativo, enmarcado en un paradigma interpretativo y con un diseño de tipo descriptivo, lo que permitió comprender y describir los

procesos que tuvieron lugar durante la implementación de la estrategia. La investigación se fundamentó en la observación directa de las sesiones de lectura dialógica y en el análisis de las producciones escritas y gráficas elaboradas por los estudiantes después de cada actividad. Estos insumos posibilitaron registrar la participación de los niños, identificar cambios en su motivación hacia la lectura y reconocer avances en la comprensión de los textos trabajados.

La relevancia del estudio radica en que ofrece una alternativa metodológica frente a las prácticas de lectura habituales que se llevan a cabo en las aulas. En colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo, las prácticas de lectura se caracterizan, en gran medida, por actividades centradas en la decodificación y en la lectura individual en silencio, lo cual no resulta atractivo para los niños ni fomenta su interés. Con la lectura dialógica se buscó transformar esta experiencia, proponiendo un espacio en el que leer se perciba como una actividad dinámica, colectiva y motivadora. Asimismo, el análisis de las producciones escritas y gráficas permitió observar cómo los estudiantes pasaron de la simple repetición de frases a la construcción de resúmenes, esquemas y representaciones visuales que evidencian niveles más complejos de comprensión.

El documento se organiza en cuatro capítulos que reflejan de manera ordenada el desarrollo del proceso investigativo. En el primer capítulo se presenta el proyecto, incluyendo la introducción, la justificación, el planteamiento del problema y los objetivos que guiaron el estudio. El segundo capítulo corresponde al marco teórico, en el cual se revisan los antecedentes investigativos y los fundamentos conceptuales relacionados con la lectura dialógica, la motivación hacia la lectura y la comprensión textual. En el tercer capítulo se describe la metodología adoptada, detallando el enfoque, el diseño, los participantes, las técnicas de recolección de información y el procedimiento empleado para analizar los datos obtenidos.

Finalmente, en el cuarto capítulo se exponen los resultados y la discusión, en los que se analizan los hallazgos alcanzados en el proceso, resaltando las evidencias de cambio en la motivación y en la comprensión lectora de los estudiantes.

En conclusión, esta investigación abre la posibilidad de comprender cómo la lectura dialógica puede convertirse en una herramienta eficaz para motivar a los estudiantes hacia la lectura y favorecer el desarrollo de la comprensión lectora en el aula de tercer grado. Al centrarse en la observación de prácticas reales y en el análisis de las producciones de los niños, el estudio ofrece una mirada profunda y contextualizada de los procesos que tienen lugar en la enseñanza de la lectura. Asimismo, constituye un aporte a la práctica pedagógica de los docentes del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo, quienes podrán contar con una estrategia que no solo atiende a la necesidad de mejorar los resultados académicos, sino que también busca despertar en los niños el gusto por leer y el placer de construir significados en comunidad.

1.2 Justificación

Este estudio se justificó por la necesidad de fortalecer los procesos de motivación hacia la lectura y de comprensión textual en estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo, quienes han evidenciado desinterés por la lectura y dificultades para interpretar los textos trabajados en clase. Estas limitaciones incidieron directamente en su rendimiento académico, al tratarse de una competencia transversal que impacta en todas las áreas del conocimiento.

Desde una perspectiva científica, la investigación aportó al campo de la didáctica de la lengua castellana al analizar la lectura dialógica como estrategia pedagógica para la enseñanza de la lectura en educación básica. La sistematización de la experiencia permitió ofrecer evidencias sobre la pertinencia de esta metodología en contextos reales de aula, respondiendo a la necesidad

de contar con estudios cualitativos que describan y comprendan cómo se transforman las prácticas lectoras cuando se implementan enfoques participativos e interactivos.

En la dimensión pedagógica, el trabajo se justificó porque brindó a los docentes una herramienta práctica para dinamizar el proceso lector y convertirlo en una experiencia significativa. La lectura dialógica permitió superar las prácticas centradas únicamente en la decodificación mecánica, favoreciendo espacios de diálogo, participación activa y construcción colectiva de significados. Con ello, el estudio proporcionó un modelo replicable y adaptable a otros grados y contextos escolares, con el fin de enriquecer la práctica docente y contribuir al mejoramiento de los aprendizajes.

En el plano social, la investigación resultó pertinente porque atendió a una problemática que afecta el desarrollo integral de los estudiantes. La falta de motivación lectora y las dificultades de comprensión limitan la participación de los niños en la vida académica y social, reducen sus posibilidades de éxito escolar y obstaculizan la formación de lectores críticos y autónomos. Este trabajo se planteó, por tanto, como una contribución a la construcción de una cultura lectora que fomente el disfrute, el pensamiento crítico y la inclusión de todos los estudiantes en procesos de aprendizaje con sentido.

La viabilidad del estudio estuvo garantizada por la disposición de los docentes del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo para participar en el proceso investigativo, así como por el acceso a los estudiantes y a los materiales de lectura disponibles en la institución. Además, la estrategia de lectura dialógica se pudo implementar con recursos sencillos y accesibles, lo que aseguró la factibilidad de la propuesta y su posibilidad de replicarse en diferentes contextos escolares sin requerir grandes inversiones.

En síntesis, este proyecto se justificó en razones científicas, pedagógicas, sociales y de

viabilidad. Ofreció un aporte a la comprensión de cómo la lectura dialógica puede mejorar la motivación y la comprensión textual en tercer grado, al tiempo que proporcionó a los docentes una estrategia innovadora, replicable y contextualizada, alineada con los propósitos de la educación básica y con la formación integral de los estudiantes.

1.3 Planteamiento del problema

La comprensión lectora constituye uno de los pilares fundamentales de la educación básica, ya que de ella depende el acceso al conocimiento, el desarrollo del pensamiento crítico y la participación plena en la vida académica y social. Más allá de la capacidad de decodificar palabras, comprender implica interpretar, relacionar ideas, realizar inferencias y evaluar críticamente los mensajes presentes en los textos. No obstante, a nivel global persisten dificultades importantes en este ámbito. La UNESCO (2020) ha señalado que millones de niños en el mundo alcanzan niveles mínimos de lectura, pero sin lograr procesos de comprensión adecuados. Los resultados del Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora (PIRLS, 2021) muestran además que una proporción significativa de estudiantes de cuarto grado no supera el nivel básico de comprensión, lo cual pone en evidencia la necesidad de replantear las metodologías de enseñanza de la lectura y de fortalecer las prácticas de motivación lectora desde los primeros grados.

En América Latina, la situación no es distinta. El Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019), liderado por la UNESCO, reveló que en la región más del 40% de los estudiantes de tercer y sexto grado se ubican en los niveles más bajos de desempeño en lectura, con serias dificultades para identificar ideas principales e inferir información implícita en los textos. Estos resultados advierten que, a pesar de los esfuerzos de los sistemas educativos, el reto de lograr que los estudiantes lean con comprensión y gusto continúa vigente. La lectura, en lugar

de constituirse en un proceso de disfrute y aprendizaje activo, sigue siendo percibida en muchos contextos como una actividad mecánica, carente de sentido y poco vinculada a la vida cotidiana de los niños.

En Colombia, los resultados de las pruebas SABER han mostrado de manera consistente que un número considerable de estudiantes no alcanza los niveles esperados en lectura, particularmente en lo referente a la comprensión inferencial y crítica. El Ministerio de Educación Nacional (2018) ha desarrollado programas como Todos a Aprender y Leer es mi cuento, con el fin de fomentar la lectura en la educación básica. Sin embargo, múltiples estudios académicos evidencian que las prácticas de lectura en el aula suelen centrarse en la decodificación, la repetición oral o la lectura silenciosa, con escasas oportunidades para el diálogo, la reflexión colectiva y la motivación hacia el acto de leer. En consecuencia, los estudiantes muestran desinterés y baja disposición frente a las actividades de lectura, lo que limita su desempeño académico general y refuerza la necesidad de metodologías más innovadoras.

En el campo de la motivación lectora, la investigación reciente ha señalado que el disfrute de la lectura y la construcción de sentido en comunidad son factores determinantes para el éxito en comprensión textual. De acuerdo con estudios realizados en distintos contextos, los estudiantes que disfrutan leer, que dialogan en torno a los textos y que relacionan lo leído con sus experiencias, alcanzan mejores desempeños que aquellos que leen de manera aislada o como obligación (Guthrie & Klauda, 2019). Así, la motivación y la comprensión se constituyen en dos categorías íntimamente relacionadas: sin motivación, los estudiantes no se implican de manera activa en la lectura; sin comprensión, la lectura pierde su sentido y se convierte en un ejercicio meramente formal.

El Colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo constituye un escenario donde

estas problemáticas se hacen evidentes. En los cursos de tercer grado, los docentes han identificado que los estudiantes muestran un bajo interés por la lectura: pocos disfrutan de la actividad y, en muchos casos, la realizan únicamente por cumplir con una tarea. Además, se presentan dificultades para comprender los textos trabajados en clase, tanto narrativos como informativos, lo que repercute negativamente en su rendimiento académico en áreas como ciencias, matemáticas y ciencias sociales, que exigen habilidades de interpretación lectora. La falta de motivación, unida a las prácticas centradas en la decodificación y la repetición, ha limitado la posibilidad de que los niños se apropien de la lectura como una experiencia enriquecedora y transformadora.

Ante este panorama, surge la necesidad de explorar estrategias pedagógicas que integren la motivación y la comprensión en un mismo proceso. La lectura dialógica se presenta como una alternativa prometedora, pues propone que los estudiantes lean en grupos pequeños, asuman roles durante la lectura (resumidor, preguntador, explorador de palabras, conector), dialoguen sobre el contenido y construyan conjuntamente el significado del texto. De esta forma, la lectura se convierte en un proceso interactivo, participativo y motivador, donde todos los estudiantes tienen un papel activo y se sienten responsables de su propio aprendizaje. Investigaciones previas en otros contextos han mostrado que la lectura dialógica contribuye tanto al desarrollo de la comprensión como al incremento de la motivación lectora, pero aún se requiere mayor evidencia contextualizada en instituciones colombianas y, de manera particular, en los primeros grados de educación básica.

El presente estudio atiende a esa necesidad de investigación, al analizar cómo la lectura dialógica puede contribuir a motivar a los estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo y a mejorar sus procesos de comprensión textual. La investigación se

enmarca en un enfoque cualitativo, con paradigma interpretativo y diseño descriptivo, lo que permite comprender los procesos en el aula desde la experiencia de los propios estudiantes y docentes. A través de la observación participante y el análisis de producciones escritas y gráficas posteriores a las sesiones de lectura, se busca describir, analizar e interpretar los cambios en la motivación y la comprensión que emergen durante la aplicación de la estrategia.

En consecuencia, la pregunta de investigación que orienta este trabajo, coherente con el título y el objetivo general planteado, es la siguiente:

¿De qué manera la lectura dialógica contribuye a la motivación y a la comprensión de textos en estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo?

1.4 Propósitos

El presente estudio se planteó con el fin de orientar de manera precisa las acciones investigativas que permitieran comprender la relación entre la motivación y la comprensión lectora a través de la implementación de la lectura dialógica en estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo. Los propósitos definidos buscan dar coherencia al proceso investigativo, articulando el problema planteado con la metodología adoptada y los resultados esperados. En este sentido, se estableció un propósito general que expresa la finalidad central de la investigación y un conjunto de propósitos específicos que detallan las acciones necesarias para alcanzar dicha meta.

1.5 Propósito General

Analizar cómo la lectura dialógica contribuye a la motivación hacia la lectura y al fortalecimiento de la comprensión de textos en estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo.

1.6 Objetivos/Propósitos Específicos

- Describir las prácticas iniciales de motivación y comprensión lectora en los estudiantes de tercer grado antes de la implementación de la lectura dialógica.
- Implementar sesiones de lectura dialógica que promuevan la participación activa, la interacción y la construcción compartida de significados en torno a los textos.
- Analizar los cambios en la motivación hacia la lectura y en la comprensión textual de los estudiantes a partir de la observación participante y del análisis de sus producciones escritas y gráficas.

Capítulo 2. Marco teórico

2.1 Antecedentes

En los últimos cinco años, la lectura dialógica ha emergido como una de las prácticas pedagógicas más sólidas para favorecer la comprensión lectora y la motivación hacia la lectura en la primera infancia. Su fundamento se ancla en la interacción social como mediadora del aprendizaje (Vygotsky, 1978) y en la idea de que la construcción del significado requiere diálogo, preguntas abiertas, reformulación y coconstrucción entre adulto y niño. En contextos educativos contemporáneos, marcados por la diversidad y los nuevos lenguajes digitales, esta estrategia ha mostrado su pertinencia tanto en entornos presenciales como mediados tecnológicamente. A continuación, se presenta una revisión de antecedentes recientes (2020–2025) publicados en revistas especializadas, que examinan la eficacia de la lectura dialógica para el desarrollo lingüístico, la comprensión lectora, la motivación hacia la lectura y la alfabetización emocional en etapas iniciales del proceso escolar.

El estudio de Hen, Deri y Dolev (2025) constituye un referente clave en el análisis de los efectos de la lectura dialógica sobre las habilidades lingüísticas de niños preescolares. A través de un diseño cuasiexperimental que comparó tres modalidades: lectura presencial, lectura grabada y lectura por videollamada, los autores demostraron que la lectura dialógica presencial produce un impacto superior en la comprensión de historias y la adquisición de vocabulario. La investigación incluyó 56 participantes y permitió evidenciar que la interacción cara a cara favorece los intercambios comunicativos, la retroalimentación inmediata y la modulación emocional, elementos esenciales para sostener la atención y consolidar aprendizajes en edades tempranas. Además, aunque la modalidad virtual puede cumplir un rol complementario cuando es guiada por un adulto, se subraya que no logra replicar completamente los beneficios del

contacto directo.

En el marco del presente estudio, estos hallazgos confirman la necesidad de diseñar experiencias lectoras presenciales, interactivas y sensibles al contexto emocional, reforzadas con apoyos tecnológicos de carácter guiado, de modo que se amplíe el acceso a la lectura sin sacrificar la calidad de la mediación pedagógica.

Un segundo aporte lo ofrece la investigación desarrollada en la I.E. 2076 Abraham Lincoln (2024), centrada en evaluar el impacto de la lectura dialógica sobre la comprensión lectora en estudiantes de primer año de secundaria. A partir de un diseño experimental con grupos control y experimental, la aplicación sistemática de esta metodología permitió mejoras significativas en los niveles inferencial y criterial de comprensión. El trabajo destaca la potencia del diálogo como mecanismo de construcción colectiva del sentido y el valor de la participación activa del estudiante en la interpretación textual.

Aunque se sitúa en un nivel educativo distinto, su valor para la educación de transición radica en mostrar que la lectura dialógica no solo fomenta la decodificación, sino que estimula habilidades de pensamiento crítico y reflexivo, por lo que su implementación temprana prepara cognitivamente al estudiante para procesos inferenciales más complejos en etapas posteriores.

Por su parte, Yurtbakan y Erdoğan (2023) analizaron los efectos de la lectura dialógica sobre la fluidez lectora en estudiantes de segundo grado de primaria, mediante un diseño cuasiexperimental que comparó la intervención de lectura dialógica guiada por docente y familia con la guiada solo por el docente y una tercera modalidad tradicional. Los resultados evidenciaron que la colaboración entre familia y escuela genera mayores avances en las dimensiones de automatidad y exactitud lectora.

Este antecedente resulta particularmente relevante, dado que en el nivel de transición la

participación familiar constituye un factor protector y potenciador de la alfabetización emergente. Por ello, la incorporación de estrategias de co-mediación hogar–escuela puede reforzar la práctica lectora, aumentar la exposición al lenguaje escrito y consolidar rutinas de diálogo y reflexión compartidas.

Complementariamente, Yurtbakan y Erdoğan (2020) abordaron el impacto de la lectura dialógica sobre la motivación lectora en estudiantes de cuarto grado. A través de un diseño preexperimental con enfoque mixto, los autores reportaron incrementos significativos en la disposición afectiva hacia la lectura, así como percepciones positivas sobre la experiencia, caracterizada por un mayor disfrute, participación y sentido de propósito.

En contextos de transición, donde la motivación constituye una condición decisiva para el inicio de la alfabetización, estos hallazgos sustentan la necesidad de incorporar indicadores motivacionales en las intervenciones, privilegiando la diversión, la autonomía y la exploración creativa como motores de aprendizaje.

En una línea complementaria, la revisión narrativa realizada por Carrera Vargas, Basantes, Ortega y Herrera (2025) analizó la relación entre lectura compartida y comprensión lectora en educación básica, integrando evidencias empíricas publicadas entre 2010 y 2025 en bases de datos de acceso abierto (Scielo, Redalyc, Dialnet, Ocnos, INEE). Los autores hallaron asociaciones consistentes entre la práctica sistemática de lectura compartida o dialógica y mejoras en la comprensión literal e inferencial, así como en el vocabulario y la autorregulación lectora. Además, identificaron condiciones didácticas de eficacia, entre ellas la frecuencia, la formulación de preguntas de alto nivel cognitivo, la explicitación de estrategias metacognitivas y la selección intencionada de textos.

Este estudio aporta orientaciones metodológicas precisas para estructurar las

microprácticas de aula, lo que implica planificar sesiones regulares, formular preguntas diversificadas (WH y abiertas), y garantizar la participación activa del estudiante como coautor de significados.

De manera complementaria, Nurvinkania y Salim (2025) investigaron el efecto del método de lectura dialógica sobre la comprensión de las emociones en niños de 4 a 6 años, utilizando el Test of Emotional Comprehension (Pons & Harris, 2004) en un diseño pretest–postest. Tras la intervención, los resultados mostraron un incremento significativo en la identificación y explicación de emociones, especialmente cuando se emplearon preguntas abiertas y de tipo WH, que fomentan la elaboración y la expresión empática.

Este estudio amplía la perspectiva funcional de la lectura dialógica, evidenciando su capacidad para integrar competencias socioemocionales y lenguaje emocional, indispensables en la etapa de transición, donde la alfabetización emocional y la lectura comprensiva evolucionan de manera interdependiente.

A su vez, Xu, Aubele, Vigil, Bustamante, Kim y Warschauer (2022) examinaron el papel de los agentes conversacionales en la mediación de la lectura dialógica. A partir de un diseño factorial 2×2 que comparó lectura dialógica y no dialógica, así como mediación humana y virtual, se halló que los agentes conversacionales pueden replicar parcialmente los beneficios de la lectura dialógica tradicional al aumentar la participación, la pertinencia de las intervenciones verbales y la comprensión de la historia.

Aunque los resultados confirman que la mediación humana conserva ventajas afectivas y comunicativas, este antecedente abre la posibilidad de incorporar tecnologías emergentes como recursos complementarios, orientados a sostener la motivación y la continuidad de la práctica lectora fuera del aula.

Finalmente, el trabajo de Chajin Flórez, López-Villalba, Becerra Padilla y Rodríguez Recio (2024) exploró la evaluación dialógica de la comprensión lectora en estudiantes universitarios mediante la validación de una rúbrica construida con criterios participativos y triangulación entre pares e investigadores. Aunque se trata de un contexto de educación superior, el estudio evidencia que la evaluación dialógica fomenta la metacognición, la autorregulación y la reflexión crítica sobre el propio proceso lector.

Su relevancia para el presente proyecto radica en ofrecer un modelo de evaluación formativa y participativa, adaptable al nivel de transición, mediante instrumentos pictográficos y conversaciones guiadas que inviten a los niños a verbalizar su comprensión y sus emociones ante la lectura.

Los ocho antecedentes convergen en una premisa: la lectura dialógica funciona cuando hay mediación intencional, andamiaje verbal rico y participación activa. Para estudiantes de transición, los aportes se traducen en decisiones de diseño: privilegiar la modalidad presencial (Hen et al., 2025), incorporar a la familia como co-mediadora (Yurtbakan & Erdoğan, 2023), planificar preguntas de alta demanda y abiertas/WH (Nurvinkania & Salim, 2025; Carrera et al., 2025), sostener un ritmo frecuente de sesiones y textos con potencial inferencial, y apoyar con recursos tecnoasistidos bien diseñados (Xu et al., 2022). En la dimensión evaluativa, la rúbrica dialógica y la retroalimentación en caliente (Chajin Flórez et al., 2024) permiten transformar el diálogo en evidencia formativa, integrando indicadores de comprensión (literal e inferencial), motivación (interés, disfrute, persistencia) y socioemocionalidad (identificación y explicación de emociones).

En conclusión, diseñar sesiones cortas y regulares con ciclo lectura - diálogo -relectura, secuenciar preguntas desde lo literal hacia lo inferencial y lo personal, hacer visible el proceso

con apoyos visuales, y articular hogar-escuela con microguías para familias en una estrategia motivadora. Así, la motivación no es un efecto colateral, sino un producto del involucramiento dialógico, y la comprensión no es solo una puntuación, sino una práctica compartida que los niños aprenden a disfrutar y a dominar.

2.2 Fundamentos teóricos

La lectura, en el contexto de la educación inicial, se concibe como un proceso integral de construcción de significado que articula dimensiones cognitivas, comunicativas, afectivas y culturales. En la etapa de transición, donde los niños transitan del lenguaje oral a la representación escrita, la lectura deja de ser un acto meramente decodificador para convertirse en una experiencia de interpretación, diálogo y construcción compartida del sentido. Este proceso implica no solo reconocer signos gráficos, sino también activar conocimientos previos, establecer relaciones semánticas, formular inferencias y expresar emociones vinculadas al texto. En este sentido, la lectura constituye una práctica sociocultural y mediadora del pensamiento, que posibilita la comprensión del mundo, la interacción con los otros y el desarrollo de la identidad como sujeto lector.

La lectura como acto comunicativo y de comprensión

Desde la perspectiva comunicativa, Cassany (2006) plantea que leer es un acto de interacción entre autor, texto y lector, en el cual este último reconstruye significados a partir de su experiencia, saberes previos y contexto cultural. Así, la lectura se convierte en un proceso dialógico en el que se negocia el sentido, se interpretan intenciones y se formulan hipótesis sobre

el mensaje. Por su parte, Solé (1992) sostiene que la comprensión lectora no es un producto, sino un proceso continuo de construcción de significado que requiere activar estrategias cognitivas como la predicción, el monitoreo y la inferencia. En la educación infantil, estas estrategias emergen de manera natural a través de la conversación, el juego y la narración oral, lo que resalta la necesidad de espacios interactivos y acompañamiento pedagógico que estimulen la interpretación activa. De esta manera, la lectura en la primera infancia no puede reducirse a la enseñanza de grafías, sino que debe asumirse como un proceso de comprensión comunicativa y significativa, en el que los niños interpretan, dialogan y expresan sus emociones frente a los textos.

La alfabetización emergente: del lenguaje oral a la comprensión lectora

Los estudios de Ferreiro y Teberosky (1979) revolucionaron la comprensión del aprendizaje de la lectura al demostrar que los niños no aprenden a leer repitiendo, sino construyendo hipótesis sobre el sistema de escritura. Este enfoque dio origen al concepto de alfabetización emergente, entendido como el conjunto de conocimientos, actitudes y experiencias que los niños desarrollan antes de aprender formalmente a leer y escribir. Desde esta mirada, la alfabetización temprana integra el lenguaje oral, la exploración del texto, la conciencia fonológica y la comprensión de la función social de la escritura. En coherencia con esta perspectiva, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2016) propone en su enfoque por competencias comunicativas el desarrollo progresivo de la comprensión y la producción de textos desde los primeros niveles educativos, priorizando la mediación docente, el uso de textos auténticos y el juego como vehículo de aprendizaje. Así, la alfabetización en la etapa de transición se configura como un proceso integral de inmersión lingüística, donde los niños son

participantes activos que exploran, interpretan y producen significados en contextos reales.

La comprensión lectora en la infancia debe abordarse desde un enfoque progresivo que contemple tres dimensiones complementarias: literal, inferencial y crítica. La comprensión literal permite reconocer información explícita, identificar personajes o eventos y reproducir secuencias narrativas simples. La comprensión inferencial implica establecer relaciones entre las ideas, anticipar significados o deducir intenciones implícitas, procesos que se desarrollan cuando el docente guía la reflexión a través de preguntas abiertas o relecturas dialogadas.

Finalmente, la comprensión crítica supone un nivel de análisis más profundo, donde los estudiantes interpretan, valoran y expresan opiniones sobre los textos. Aunque este nivel se consolida en etapas posteriores, su semilla se siembra en la educación inicial a través de conversaciones sobre los sentimientos de los personajes, la valoración de sus acciones o la comparación con experiencias personales. Por tanto, las actividades dialógicas y colaborativas en la etapa de transición resultan esenciales para estimular la interpretación, la reflexión y la argumentación desde edades tempranas.

La motivación como componente esencial en la adquisición lectora

La motivación es un factor determinante en la formación de lectores competentes. De acuerdo con Guthrie y Wigfield (2000), la motivación lectora se configura a partir de la percepción de autoeficacia, el interés intrínseco y la valoración social de la lectura. En la educación inicial, el deseo de leer surge cuando la lectura se asocia con placer, juego, exploración y afecto, más que con obligación o evaluación. La lectura dialógica, en este sentido, constituye una práctica motivadora, ya que promueve la participación activa del niño, el

reconocimiento de sus aportes y la interacción emocional con el texto. Los ambientes alfabetizadores ricos en materiales impresos, las experiencias de lectura compartida y la mediación empática del docente fortalecen la disposición positiva hacia la lectura. Así, la motivación no solo impulsa el aprendizaje, sino que transforma la lectura en una experiencia afectiva, significativa y socialmente valorada, favoreciendo el desarrollo de hábitos lectores duraderos.

En síntesis, los fundamentos conceptuales de la lectura en la primera infancia subrayan que leer es un acto de construcción de sentido y de interacción sociocultural, que requiere mediación, diálogo y motivación. La comprensión lectora, la alfabetización emergente y la motivación se integran en un proceso formativo donde la lectura se vive como experiencia compartida y significativa, sentando las bases para el pensamiento crítico, la expresión creativa y la construcción de ciudadanía desde los primeros años.

La lectura dialógica: fundamentos, principios y evidencias

La lectura dialógica se consolida en la actualidad como una de las estrategias pedagógicas más relevantes para promover el desarrollo lingüístico, la comprensión lectora y la motivación hacia la lectura desde la primera infancia. Su esencia radica en transformar la lectura en una experiencia interactiva, donde el adulto y el niño dialogan, construyen conjuntamente el significado y establecen relaciones entre el texto, el lenguaje y la realidad. Este enfoque supera las prácticas tradicionales centradas únicamente en la decodificación, al proponer una lectura entendida como acto comunicativo, reflexivo y social, en el que los niños no solo escuchan, sino que también interpretan, preguntan, infieren y participan activamente en la construcción del sentido. Así, la lectura dialógica se fundamenta en la idea de que el aprendizaje y la comprensión

emergen del diálogo auténtico, del intercambio de perspectivas y del acompañamiento mediador que proporciona el adulto, quien actúa como guía, facilitador y coautor en la experiencia lectora.

Desde el enfoque sociocultural, Vygotsky (1978) plantea que el desarrollo cognitivo ocurre a través de la interacción social y que el lenguaje es la herramienta mediadora que posibilita la internalización de los procesos mentales superiores. En esta línea, la lectura dialógica se comprende como una práctica de mediación semiótica, donde el lenguaje sirve de puente entre la experiencia del niño y los significados del texto. Durante la lectura compartida, el adulto actúa dentro de la zona de desarrollo próximo del niño, brindando apoyos ajustados o andamiajes que favorecen la comprensión progresiva. Wells (2001) complementa esta visión al señalar que el diálogo auténtico es un espacio de co-construcción del conocimiento, en el que cada intervención del niño es valorada y utilizada para profundizar el aprendizaje. En el aula de educación inicial, esto se traduce en prácticas lectoras que promueven la participación activa, la conversación significativa y la exploración conjunta de los textos, reconociendo la lectura como una experiencia compartida y profundamente humana.

Principios de la lectura dialógica: participación activa, andamiaje verbal y retroalimentación contingente

El modelo propuesto por Whitehurst y Lonigan (1998) define la lectura dialógica a partir de tres principios esenciales. En primer lugar, la participación activa del niño en el proceso lector, que se logra cuando el mediador fomenta su intervención mediante preguntas, comentarios o anticipaciones sobre la historia. En segundo lugar, el andamiaje verbal, entendido como la mediación que ajusta el nivel de dificultad de la tarea, estimula el razonamiento y amplía el vocabulario. Finalmente, la retroalimentación contingente, que consiste en responder a las

intervenciones del niño de manera oportuna, reforzando sus aciertos, reformulando sus expresiones y ampliando sus ideas. Estos principios transforman la lectura en un proceso interactivo y reflexivo, donde el lenguaje no es un canal unidireccional, sino una vía de ida y vuelta que enriquece la comprensión. En la etapa de transición, aplicar estos principios implica que el docente escucha, valida y dialoga con los niños, convirtiendo cada encuentro con el texto en una oportunidad para construir conocimiento, fortalecer vínculos y potenciar el pensamiento crítico.

Estrategias CROWD y PEER: herramientas de interacción durante la lectura

La lectura dialógica se implementa mediante estrategias estructuradas que guían la conversación y promueven la comprensión. Entre las más reconocidas se encuentran CROWD y PEER, acrónimos que describen diferentes tipos de interacción. La estrategia CROWD agrupa cinco tipos de preguntas: las Completion, que invitan al niño a completar frases o ideas; las Recall, que promueven la evocación de eventos o personajes; las Open-ended, que fomentan respuestas amplias y razonadas; las Wh-questions, que estimulan la comprensión causal y temporal; y las Distancing, que conectan la historia con experiencias personales. Por su parte, la secuencia PEER (Prompt, Evaluate, Expand, Repeat) propone un ciclo conversacional que comienza con una pregunta (Prompt), continúa con la valoración de la respuesta (Evaluate), la ampliación o modelamiento lingüístico (Expand) y la repetición del aprendizaje (Repeat). Al integrar estas estrategias, el adulto convierte la lectura en un diálogo constante que estimula la curiosidad, el pensamiento inferencial y la autorregulación, fortaleciendo tanto el lenguaje oral como la comprensión profunda de los textos.

Evidencias empíricas recientes sobre su impacto en comprensión y vocabulario

La efectividad de la lectura dialógica ha sido demostrada en múltiples estudios contemporáneos. Hen, Deri y Dolev (2025) compararon los efectos de la lectura dialógica presencial, mediada por pantallas y pregrabada, hallando que las modalidades cara a cara favorecen significativamente la comprensión de cuentos y la adquisición de vocabulario en niños preescolares, mientras que las experiencias digitales solo resultan efectivas cuando se mantienen guiadas por un mediador adulto. De igual manera, Yurtbakan y Erdoğan (2023) evidenciaron que las prácticas dialógicas desarrolladas conjuntamente por docentes y padres fortalecen la fluidez lectora, mejorando la automatización y la precisión, aunque sin cambios sustanciales en la prosodia. En otro estudio, Yurtbakan, Erdoğan y Erdoğan (2020) demostraron que esta estrategia incrementa la motivación hacia la lectura, transformando la experiencia lectora en una actividad placentera, participativa y emocionalmente significativa.

Estas investigaciones confirman que la lectura dialógica integra las dimensiones cognitiva, lingüística y afectiva del aprendizaje, potenciando la comprensión, la fluidez, el vocabulario y la motivación. En contextos de educación inicial, donde la lectura debe concebirse como una experiencia lúdica y social, esta estrategia representa una vía privilegiada para desarrollar competencias comunicativas y hábitos lectores duraderos. La lectura dialógica, por tanto, no solo enseña a leer, sino que enseña a pensar, sentir y dialogar, promoviendo una alfabetización integral que conecta al niño con el texto, con los otros y consigo mismo.

Motivación lectora en la educación inicial

La motivación lectora constituye un componente esencial en los procesos de alfabetización inicial, ya que determina no solo la disposición afectiva hacia los textos, sino también la persistencia, la curiosidad y el compromiso cognitivo durante la experiencia de

lectura. En la etapa de transición, el acto de leer debe ser entendido como un encuentro afectivo y lúdico con el lenguaje, en el que las emociones, el placer y la exploración se articulan para construir una relación positiva y duradera con la lectura. Los niños no se acercan a los libros únicamente para aprender a decodificar símbolos, sino para descubrir historias, personajes, sentimientos y mundos posibles. En este contexto, la lectura dialógica emerge como una práctica privilegiada porque integra la motivación intrínseca —asociada al disfrute y la curiosidad— con la extrínseca —vinculada al reconocimiento y la interacción social—, transformando la lectura en una experiencia significativa que invita a participar, reflexionar y crear.

Teorías motivacionales aplicadas a la lectura

La comprensión de la motivación lectora en los niños pequeños se sustenta en diversas teorías psicológicas y educativas. La Teoría de la Autodeterminación propuesta por Deci y Ryan (2000) explica que la motivación auténtica surge cuando se satisfacen tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. En el ámbito de la lectura, esto significa que los estudiantes deben sentir que tienen voz y elección sobre los textos y actividades, percibirse capaces de comprenderlos y sentirse emocionalmente conectados con el mediador y con la experiencia lectora. De forma complementaria, Schiefele (1991) plantea la noción de interés situacional, que resalta el papel del contexto, la novedad y la relevancia personal en la activación del deseo de leer. Cuando los textos, las dinámicas y las preguntas se vinculan con los intereses del niño, se produce un *engagement lector*, es decir, un estado de inmersión emocional y cognitiva en la lectura.

Asimismo, la motivación puede entenderse desde el modelo de expectativa-valor (Eccles & Wigfield, 2002), que sugiere que los niños se involucran en una tarea cuando consideran que

tiene valor y perciben que pueden tener éxito en ella. En la educación inicial, este valor se construye mediante la vinculación emocional con las historias, el uso de recursos multisensoriales y la mediación empática del docente. En consecuencia, la motivación lectora no se reduce a la disposición para leer, sino que constituye un constructo complejo y dinámico, que involucra emociones, cognición, metas y relaciones interpersonales.

La lectura dialógica como práctica lúdica y motivadora

La lectura dialógica, al situar el diálogo y la participación en el centro del acto lector, potencia la motivación intrínseca, ya que el niño se siente escuchado, valorado y partícipe de la construcción del significado. A diferencia de las prácticas unidireccionales, donde el adulto monopoliza la lectura, este enfoque invita al niño a preguntar, anticipar, opinar y recrear la historia, lo que incrementa su sentido de agencia y pertenencia frente a los textos. Los estudios de Yurtbakan, Erdoğan y Erdoğan (2020) evidencian que los estudiantes experimentan un mayor disfrute y deseo de leer cuando participan activamente en la lectura dialógica, destacando que las interacciones significativas y la retroalimentación positiva fomentan una actitud favorable hacia la lectura.

Además, la dimensión lúdica de esta estrategia convierte el acto lector en una experiencia emocionalmente gratificante, donde los gestos, las voces, las dramatizaciones y las conexiones con la vida cotidiana estimulan la curiosidad y la imaginación. En la etapa de transición, donde el aprendizaje se construye a través del juego, la lectura dialógica encuentra un terreno fértil para desarrollarse, pues integra juego simbólico, lenguaje, emoción y cognición. En este sentido, cada sesión de lectura puede ser una oportunidad para explorar, descubrir y disfrutar, elementos indispensables para consolidar la motivación hacia la lectura y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Estrategias para fomentar la disposición afectiva y el gusto por leer en transición

Fomentar la motivación lectora en la infancia requiere crear ambientes alfabetizadores ricos y emocionalmente seguros, donde los libros sean objetos cotidianos, accesibles y vinculados al placer. Entre las estrategias más efectivas se encuentran las lecturas compartidas, en las que el docente modela comportamientos lectores y establece vínculos afectivos a través de la voz, la mirada y la conversación; las rutinas lectoras, que instauran hábitos y rituales de lectura cargados de sentido; y las preguntas abiertas, que invitan a la reflexión y al diálogo, transformando la lectura en un espacio de pensamiento.

Asimismo, es fundamental incorporar textos variados y culturalmente significativos, que representen la diversidad de experiencias, intereses y realidades de los niños. Los cuentos tradicionales, las narraciones locales, los textos poéticos y las historias visuales contribuyen a ampliar el horizonte cultural y emocional del estudiante. De igual manera, la participación de las familias en experiencias de lectura en casa o lectura compartida refuerza la motivación, al consolidar una comunidad lectora en torno al niño. Según Guthrie y Wigfield (2000), los entornos que integran apoyo emocional, desafíos cognitivos y oportunidades de elección promueven una motivación lectora sostenida, que a su vez repercute en la comprensión, el vocabulario y la autorregulación cognitiva.

En síntesis, la motivación lectora en la educación inicial es el resultado de un entramado de factores afectivos, cognitivos y sociales. La lectura dialógica, al conjugar interacción, juego y afecto, se presenta como una estrategia idónea para cultivar el amor por la lectura, favorecer el compromiso con el aprendizaje y fortalecer la identidad lectora desde edades tempranas. En la etapa de transición, motivar no es imponer el acto de leer, sino invitar a habitar los textos, a

dialogar con ellos y a reconocerse en sus historias, abriendo así las puertas a un aprendizaje significativo, duradero y gozoso.

Comprensión lectora en el nivel de transición

La comprensión lectora es un proceso complejo, progresivo y multifactorial que comienza mucho antes de que los niños logren decodificar de manera autónoma las palabras escritas. En la etapa de transición, este proceso se encuentra estrechamente vinculado al desarrollo del lenguaje oral, la memoria de trabajo, la inferencia y la autorregulación cognitiva, configurándose como un pilar esencial de la alfabetización inicial. Comprender un texto implica más que reconocer signos gráficos; supone construir significado, establecer relaciones, anticipar eventos, elaborar inferencias y reflexionar sobre lo leído. De este modo, la comprensión lectora es tanto un acto cognitivo como social, que requiere mediación docente, interacción dialógica y experiencias lectoras contextualizadas. En este nivel educativo, el propósito no es únicamente que el niño “aprenda a leer”, sino que “aprenda a comprender”, disfrutando del proceso y descubriendo el poder comunicativo, simbólico y afectivo de las historias.

Niveles de comprensión: literal, inferencial y crítica

En la educación inicial, la comprensión lectora se desarrolla de manera gradual a través de tres niveles interrelacionados: literal, inferencial y crítica. El nivel literal constituye la base del proceso, ya que implica la capacidad de recordar y reconocer información explícita del texto, como personajes, escenarios, secuencias de acciones o datos puntuales. En la etapa de transición, este nivel se estimula mediante la lectura de cuentos breves, la evocación oral de acontecimientos y el uso de apoyos visuales que refuercen la memoria narrativa.

El nivel inferencial, por su parte, requiere que los niños establezcan relaciones entre los

elementos del texto y su conocimiento previo, formulen hipótesis, anticipen desenlaces y comprendan causas y consecuencias. Este tipo de pensamiento se activa especialmente en contextos de lectura dialógica, donde las preguntas abiertas, las pausas reflexivas y la conversación con el mediador estimulan la elaboración de significados más profundos.

Finalmente, el nivel crítico supone una lectura valorativa, en la que el niño expresa opiniones, juicios o emociones respecto a los personajes o situaciones. Aunque este nivel alcanza su madurez en grados posteriores, su semilla se cultiva desde la infancia cuando se invita al niño a opinar sobre lo que le gusta, a comparar con su vida cotidiana o a imaginar finales alternativos. En este sentido, los tres niveles de comprensión no son secuenciales sino complementarios, y deben abordarse desde un enfoque integral que articule preguntas, gestos, dramatizaciones y juegos simbólicos para favorecer el desarrollo de habilidades interpretativas.

La comprensión de cuentos y relatos en la etapa preescolar: estructura narrativa y secuencias causales

El cuento es uno de los géneros narrativos más potentes en la educación inicial, dado su carácter simbólico, su estructura organizada y su capacidad para conectar la fantasía con la experiencia cotidiana. Desde la perspectiva cognitiva, Bruner (1990) sostiene que la narrativa constituye una forma fundamental de pensamiento, ya que permite organizar la experiencia temporalmente, comprender intenciones y construir identidad. Los relatos breves, con una estructura reconocible (situación inicial, nudo y desenlace), facilitan el desarrollo de la memoria episódica y causal, ayudando al niño a comprender la lógica de los acontecimientos.

Durante la lectura de cuentos, la mediación docente cumple un papel decisivo, pues permite que los niños reconozcan patrones narrativos, anticipen conflictos, expresen emociones y reconstruyan el sentido de la historia. La lectura dialógica, en este contexto, ofrece una

metodología eficaz: el adulto plantea preguntas que guían la atención hacia las relaciones causa-efecto, fomenta la predicción de eventos y estimula la conexión entre el texto y la realidad del niño. Además, el uso de apoyos visuales, dramatizaciones y recursos digitales (como audiocuentos o libros interactivos) contribuye a enriquecer la experiencia comprensiva, permitiendo múltiples vías de acceso al significado. Así, la comprensión de cuentos en la etapa de transición no se reduce a una tarea cognitiva, sino que se convierte en un acto cultural, expresivo y emocional, donde el niño reinterpreta y reconstruye su mundo a través de la narración.

Estrategias pedagógicas para la comprensión de textos en educación inicial

La enseñanza de la comprensión lectora en la infancia debe apoyarse en estrategias pedagógicas activas, lúdicas y mediadas por el diálogo, que reconozcan las particularidades del pensamiento infantil. Entre las más efectivas se encuentran:

- La lectura dialógica guiada, que promueve la interacción constante y la co-construcción del significado;
- La lectura compartida, en la que el adulto modela estrategias de comprensión, verbaliza inferencias y fomenta la participación;
- El uso de organizadores gráficos y pictogramas, que ayudan a visualizar secuencias, personajes y escenarios;
- Las dramatizaciones y juegos de roles, que facilitan la internalización de las tramas y la empatía con los personajes.

Asimismo, el andamiaje metacognitivo, a través de preguntas como “¿Qué crees que pasará?”, “¿Por qué ocurrió esto?” o “¿Cómo se sintió el personaje?”, fortalece la capacidad del

niño para reflexionar sobre su propio proceso de comprensión. El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2016) recomienda integrar estas estrategias en proyectos pedagógicos que partan de los intereses de los niños, combinando lectura, oralidad, juego y arte. En este sentido, comprender un texto no es repetir lo leído, sino recrearlo, dialogarlo y hacerlo propio.

Evaluación dialógica de la comprensión lectora

Evaluar la comprensión en el nivel de transición implica valorar procesos más que productos. La evaluación dialógica, propuesta por autores como Chajin Flórez et al. (2024), plantea que la comprensión debe observarse a través de la interacción, las verbalizaciones espontáneas y la participación en la conversación literaria. En lugar de aplicar pruebas cerradas, se privilegian rúbricas descriptivas, registros narrativos y observaciones sistemáticas, que permiten identificar avances en las dimensiones literal, inferencial y crítica. Este enfoque reconoce la diversidad de formas en que los niños comprenden y expresan sus interpretaciones, promoviendo una evaluación formativa, inclusiva y cualitativa, coherente con los principios de la educación inicial.

En conclusión, la comprensión lectora en la etapa de transición constituye un proceso constructivo, interactivo y emocionalmente significativo, que se desarrolla mediante la mediación pedagógica, la lectura dialógica y el juego simbólico. A través de estas prácticas, los niños no solo aprenden a entender los textos, sino también a entender el mundo, a los otros y a sí mismos, consolidando las bases para un aprendizaje autónomo, reflexivo y crítico en etapas posteriores.

Dimensión socioemocional de la lectura dialógica

La lectura dialógica no solo es una estrategia lingüística y cognitiva, sino también una práctica profundamente emocional y relacional, en la que el diálogo y la interacción se convierten en vehículos de desarrollo afectivo, empatía y autorregulación emocional. En la educación inicial, donde los niños comienzan a construir su identidad, a reconocer sus emociones y a comprender las de los demás, el acto de leer acompañado por un adulto o por sus pares representa una oportunidad única para explorar sentimientos, valores y experiencias a través de los personajes y las historias. De esta manera, la lectura dialógica integra la dimensión emocional como eje central, posibilitando que los niños aprendan a leer el texto y a leer la vida, comprendiendo que la literatura es también un espejo y una guía para la expresión emocional y la convivencia.

La alfabetización emocional es un componente indispensable del desarrollo integral y de la competencia lectora en la infancia. Según Pons y Harris (2004), la comprensión emocional implica reconocer, nombrar y explicar las emociones propias y ajenas, así como entender sus causas y consecuencias. En el marco de la lectura dialógica, esta comprensión se potencia cuando el docente o mediador guía al niño a identificar cómo se sienten los personajes, por qué actúan de determinada manera y qué alternativas podrían haber elegido. Estas conversaciones estimulan no solo la empatía cognitiva y afectiva, sino también la reflexión moral y la regulación emocional. Al conectar las emociones del texto con experiencias personales, los niños desarrollan una conciencia emocional más sofisticada, lo que favorece su ajuste social, su convivencia y su bienestar. De este modo, la lectura deja de ser un acto meramente interpretativo para convertirse en una herramienta de crecimiento humano y de alfabetización socioemocional.

Lectura dialógica y emociones: estrategias de acompañamiento y conversación afectiva

La lectura dialógica ofrece un marco ideal para el acompañamiento emocional, al propiciar conversaciones que validan las emociones, amplían el vocabulario afectivo y fortalecen los lazos de confianza entre el niño y el mediador. Según Nurvinkania y Salim (2025), el uso de estrategias como las preguntas abiertas, las Wh-questions y las intervenciones de distanciamiento —que conectan la historia con vivencias propias— permite a los niños elaborar respuestas emocionales más matizadas y reconocer múltiples perspectivas ante una misma situación. Estas interacciones contribuyen a que los estudiantes no solo comprendan mejor las emociones, sino que también aprendan a expresarlas de forma asertiva y reflexiva. Además, las historias ofrecen un contexto simbólico seguro donde los niños pueden proyectar, ensayar y resolver conflictos internos, fortaleciendo así su desarrollo socioafectivo. En consecuencia, la lectura dialógica se constituye en una herramienta terapéutica y educativa, capaz de integrar el pensamiento emocional y el pensamiento narrativo como bases del aprendizaje integral.

Literatura infantil y cuentos como mediadores emocionales en el aula

Los cuentos, fábulas y relatos breves poseen un alto potencial formativo y emocional, ya que presentan situaciones arquetípicas que reflejan los dilemas y emociones universales de la experiencia humana. En el contexto escolar, su lectura dialógica favorece la identificación proyectiva: los niños se ven reflejados en los personajes, reconocen emociones similares y exploran soluciones a través de la imaginación narrativa. Las historias que abordan emociones como la tristeza, la alegría, el miedo o la ira permiten que los estudiantes internalicen estrategias de afrontamiento y autorregulación, mientras aprenden a verbalizar lo que sienten. El docente, al fungir como mediador literario, puede enriquecer esta experiencia al vincular la trama con la

realidad del grupo, realizar pausas para conversar sobre los sentimientos de los personajes o proponer actividades artísticas (como dramatizaciones o ilustraciones) que profundicen la comprensión emocional del texto. Así, la literatura infantil se convierte en un recurso pedagógico y emocional de primer orden, que ayuda a los niños a desarrollar empatía, resiliencia y autoconocimiento.

En síntesis, la lectura dialógica trasciende la dimensión cognitiva y lingüística de la alfabetización para consolidarse como una práctica integral de educación emocional. A través del diálogo, la mediación sensible y la exploración narrativa, los niños no solo aprenden a comprender textos, sino también a comprenderse a sí mismos y a los demás. En la etapa de transición, donde la educación emocional es tan crucial como la académica, esta estrategia promueve un aprendizaje significativo que articula razón y emoción, palabra y afecto, fortaleciendo así los cimientos de una educación verdaderamente humanizadora.

La mediación tecnológica en la lectura dialógica

En la sociedad contemporánea, caracterizada por la ubicuidad de las tecnologías digitales, la alfabetización infantil ya no puede concebirse al margen de los entornos virtuales y multimodales. En este contexto, la mediación tecnológica adquiere un papel relevante en los procesos de lectura y en particular en la lectura dialógica, al ofrecer nuevos canales de interacción, recursos audiovisuales enriquecidos y posibilidades de participación activa del niño. La tecnología, lejos de sustituir al mediador humano, debe entenderse como una herramienta complementaria que amplía los escenarios de aprendizaje y facilita la adaptación a diversos estilos cognitivos y sensoriales. En la etapa de transición, la incorporación de recursos digitales cuidadosamente seleccionados puede potenciar la motivación, la atención sostenida y la comprensión inferencial, siempre que estén acompañados por la orientación pedagógica y

afectiva del adulto.

Lectura dialógica en entornos virtuales y multimodales

La lectura dialógica en entornos digitales se sustenta en la convergencia de múltiples lenguajes (texto, imagen, sonido, animación y voz) que enriquecen la construcción del significado y facilitan la comprensión narrativa. Autores como Kress (2010) y Gee (2015) señalan que la lectura multimodal favorece una alfabetización más amplia, en la que los niños aprenden a interpretar no solo palabras, sino también signos visuales, gestos y elementos simbólicos. En el ámbito educativo, esta multimodalidad puede aprovecharse para fortalecer la atención y la memoria, elementos claves en el desarrollo lector temprano. Las plataformas interactivas, los cuentos animados y los libros digitales con funciones de narración en voz alta permiten al niño participar activamente en la historia, anticipar acciones, escuchar modelos expresivos y visualizar los eventos narrativos, lo que amplía las oportunidades de comprensión. Sin embargo, la clave del éxito radica en la mediación pedagógica: sin un acompañamiento reflexivo y dialógico, la lectura digital puede convertirse en una experiencia pasiva o distractora.

Los avances en inteligencia artificial han permitido el desarrollo de agentes conversacionales, diseñados para interactuar con los niños mediante preguntas, retroalimentaciones y estímulos verbales que emulan la lectura dialógica humana. El estudio de Xu et al. (2022) demostró que los agentes conversacionales, al integrar estrategias de lectura dialógica, mejoran la participación narrativa de los niños y fomentan su comprensión de la historia. Estos agentes pueden replicar los beneficios de un mediador humano en aspectos como la formulación de preguntas relevantes, la atención a las respuestas del niño y el refuerzo positivo de sus intervenciones. No obstante, los resultados también subrayan la necesidad de intervención supervisada, ya que la interacción con tecnología no reemplaza la calidez emocional ni la

sensibilidad interpretativa de un adulto. Por ello, los agentes digitales deben ser vistos como coadyuvantes del proceso educativo, útiles para diversificar las experiencias lectoras, reforzar aprendizajes previos y generar oportunidades de diálogo más allá del aula.

Integración de TIC en la educación inicial según políticas del MEN (2022)

En Colombia, las políticas educativas recientes, en particular las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2022), enfatizan la necesidad de promover una alfabetización digital temprana articulada con el desarrollo de competencias comunicativas. Estas políticas destacan que el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación inicial debe tener un enfoque pedagógico, lúdico y mediado, orientado a fortalecer la creatividad, la expresión y la comprensión. Así, los recursos digitales empleados en la lectura dialógica deben cumplir criterios de accesibilidad, pertinencia cultural y calidad educativa, garantizando la equidad en el acceso y evitando la sobreexposición a pantallas. La mediación tecnológica, en consecuencia, se concibe como una oportunidad para ampliar los repertorios de aprendizaje, facilitar la inclusión de estudiantes con necesidades diversas y enriquecer la experiencia lectora mediante la combinación de estímulos visuales, auditivos y kinestésicos.

En síntesis, la mediación tecnológica en la lectura dialógica representa un puente entre la tradición oral y la cultura digital, que puede potenciar el desarrollo lingüístico, cognitivo y emocional cuando se aplica con criterio pedagógico. Los entornos digitales, los agentes conversacionales y las plataformas interactivas ofrecen recursos valiosos para diversificar la enseñanza de la lectura, siempre que estén acompañados por un adulto mediador sensible y reflexivo. En la etapa de transición, la tecnología debe servir para amplificar el diálogo, no para reemplazarlo, consolidando una alfabetización integral donde el niño aprenda no solo a leer

textos, sino también a leer contextos, imágenes y emociones en un mundo cada vez más interconectado.

Rol docente y prácticas pedagógicas para la lectura dialógica

El éxito de la lectura dialógica en la educación inicial depende, en gran medida, del papel que desempeña el docente como mediador, diseñador y facilitador de experiencias de lectura significativas. En este enfoque, el maestro deja de ser un transmisor de información para convertirse en un agente cultural y emocional, capaz de crear ambientes alfabetizadores que promuevan la curiosidad, la imaginación, el pensamiento crítico y la participación activa de los niños. La lectura dialógica requiere de una planificación intencionada, donde el maestro selecciona los textos con criterios pedagógicos, formula preguntas estratégicas, emplea recursos expresivos y guía el diálogo de manera sensible y flexible. En la etapa de transición, este rol implica no solo enseñar a leer, sino enseñar a comprender, sentir y dialogar, integrando la dimensión cognitiva, lingüística y afectiva de la lectura.

El docente como mediador cultural y emocional

El docente mediador actúa como un puente entre el texto y el estudiante, entre el conocimiento y la experiencia, facilitando que los niños construyan significados desde sus propios contextos y emociones. Inspirado en la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1978), el maestro guía el aprendizaje dentro de la zona de desarrollo próximo, ajustando sus intervenciones a las necesidades y potencialidades de cada niño. En la lectura dialógica, este rol mediador implica escuchar activamente, validar las respuestas del estudiante y ofrecer

andamiajes verbales que amplíen su comprensión y enriquezcan su vocabulario. Además, el docente cumple una función emocional y motivacional, creando un clima de confianza donde los niños se sientan seguros para expresar sus ideas, formular hipótesis y compartir sentimientos. En este sentido, la mediación no se limita a lo cognitivo, sino que incluye la gestión afectiva del aprendizaje, reconociendo la lectura como una experiencia humana que involucra tanto la mente como el corazón.

Prácticas dialógicas: lectura compartida, dramatización y juego simbólico

La implementación de la lectura dialógica requiere prácticas pedagógicas participativas, expresivas y contextualizadas, que vinculen el texto con las experiencias y emociones de los estudiantes. La lectura compartida, por ejemplo, permite que el maestro modele estrategias de comprensión, enfatice elementos narrativos, realice pausas para formular preguntas abiertas y fomente la conversación en torno al texto. A su vez, la dramatización constituye una herramienta poderosa para fortalecer la comprensión y la expresión oral, ya que los niños, al representar los roles de los personajes, internalizan estructuras narrativas, desarrollan empatía y recrean las emociones de la historia.

El juego simbólico, propio de la infancia temprana, amplifica esta experiencia al permitir que los niños transformen el relato en acción, asumiendo distintos puntos de vista y elaborando nuevas versiones de la historia. Estas prácticas, mediadas por el diálogo, favorecen la transferencia del aprendizaje, la creatividad y la comprensión profunda del texto. Además, cuando se incorporan recursos como imágenes, objetos manipulativos o tecnología interactiva, se estimulan los distintos canales sensoriales, potenciando la atención y la memoria. De este modo, las prácticas dialógicas trascienden el aula tradicional para convertirse en escenarios de exploración, reflexión y expresión, donde la lectura se vive, se conversa y se siente.

Evaluación formativa y participativa de la comprensión

Evaluar en el marco de la lectura dialógica implica valorar procesos más que resultados, reconociendo que cada interacción aporta información valiosa sobre el desarrollo del pensamiento, el lenguaje y la emocionalidad del niño. La evaluación formativa se centra en observar cómo los estudiantes participan en el diálogo, qué tipos de inferencias realizan, cómo expresan sus emociones y de qué manera construyen sentido a partir de los textos. En lugar de pruebas estandarizadas, se utilizan instrumentos cualitativos como rúbricas descriptivas, registros narrativos, anecdóticos o portafolios de aprendizaje, que permiten documentar el progreso individual y colectivo.

Asimismo, la evaluación participativa promueve que los niños sean coevaluadores y reflexionen sobre su propio proceso lector, reconociendo sus avances, desafíos e intereses. Según el MEN (2016), esta forma de evaluación es coherente con los principios de la educación inicial, al centrarse en la observación, el acompañamiento y la retroalimentación constante. En el contexto de la lectura dialógica, evaluar no significa medir cuántas palabras comprende un niño, sino cómo se relaciona con los textos, cómo dialoga, qué emociones expresa y qué aprendizajes construye en comunidad.

En síntesis, el docente en la lectura dialógica asume un rol transformador: enseña desde la sensibilidad, acompaña desde el diálogo y evalúa desde la comprensión. Su labor va más allá de enseñar a leer; implica formar lectores críticos, empáticos y reflexivos, capaces de dialogar con los textos, con sus pares y con el mundo. En la etapa de transición, este enfoque no solo fortalece la competencia lectora, sino que también contribuye a la formación integral del ser, en coherencia con los principios de una educación humanista, inclusiva y significativa.

Capítulo 3. Metodología

3.1 Diseño

La presente investigación se desarrolló bajo un diseño descriptivo cualitativo, enmarcado en el paradigma interpretativo, con el propósito de analizar cómo la lectura dialógica contribuyó a la motivación hacia la lectura y al fortalecimiento de la comprensión textual en los estudiantes de transición del colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo. Este diseño permitió examinar los fenómenos educativos desde una perspectiva comprensiva, rescatando las experiencias, percepciones e interacciones de los estudiantes en su entorno natural de aprendizaje, a partir de la aplicación de una propuesta pedagógica centrada en la lectura compartida y la construcción colectiva de significados.

El paradigma interpretativo concibió la realidad como una construcción social, en la cual los significados emergen de las interacciones entre los sujetos y su contexto. De acuerdo con Hernández et al. (2014), este paradigma se orienta hacia la comprensión profunda de los fenómenos educativos desde la perspectiva de los actores, reconociendo la subjetividad, la singularidad y el valor de las experiencias vividas. En este sentido, la investigación no buscó comprobar hipótesis, sino comprender los sentidos que los estudiantes atribuyeron al proceso lector cuando participaron en actividades dialógicas, reflexivas e interactivas.

El diseño descriptivo resultó coherente con el propósito del estudio, ya que permitió detallar y caracterizar las prácticas, comportamientos y transformaciones observadas en los estudiantes durante la implementación de la lectura dialógica. Según Hernández y Mendoza (2018), los estudios descriptivos se orientan a “especificar las propiedades y rasgos relevantes de un fenómeno” (p. 168), sin manipular variables, sino describiendo los procesos tal como ocurren en su contexto natural. En este caso, se buscó describir los niveles iniciales de motivación y

comprensión lectora, documentar la manera en que los estudiantes se involucraron en la lectura compartida y analizar los cambios observados tras la intervención.

El enfoque cualitativo permitió profundizar en las experiencias lectoras de los estudiantes, integrando la observación participante, el análisis de producciones y las percepciones docentes como fuentes complementarias de información. En coherencia con los postulados de la investigación cualitativa, el diseño fue flexible y emergente, adaptándose a las condiciones reales del aula y a las dinámicas del grupo. Hernández y Mendoza (2018) señalan que en este tipo de estudios “los diseños no son rígidos, sino que se ajustan conforme se avanza en el trabajo de campo y se descubren nuevos elementos del fenómeno” (p. 213). Así, las actividades planificadas se enriquecieron con las respuestas de los estudiantes, los ritmos de lectura y las estrategias pedagógicas empleadas por la docente titular.

La lectura dialógica, entendida como una práctica en la que los lectores construyen sentido de manera conjunta, favoreció la participación activa, la expresión oral y la colaboración entre pares. Este diseño permitió analizar no solo los resultados, sino los procesos que los estudiantes vivenciaron en el aula, reconociendo la dimensión emocional y motivacional que influyó en su relación con los textos. La descripción sistemática de las sesiones de lectura permitió evidenciar patrones de participación, estrategias de comprensión empleadas y manifestaciones de interés, configurando una comprensión integral del fenómeno educativo.

Por otra parte, el carácter contextual del diseño descriptivo cualitativo permitió situar los hallazgos dentro del marco institucional del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo, considerando sus condiciones pedagógicas, recursos didácticos y prácticas de enseñanza de la lectura. Este enfoque facilitó la interpretación de los cambios observados no como resultados aislados, sino como parte de un proceso formativo influido por factores culturales,

metodológicos y relacionales. Como indica Martínez (2006), en los estudios cualitativos la comprensión de los fenómenos se logra al atender a su complejidad, reconociendo la influencia del contexto y la multiplicidad de variables que intervienen en la experiencia educativa.

El diseño se desarrolló de forma progresiva y reflexiva, organizándose en fases que facilitaron una mirada longitudinal del proceso: una etapa inicial de diagnóstico para describir las prácticas lectoras de partida, una fase de implementación de las sesiones dialógicas y una etapa final de análisis e interpretación de los cambios. Este proceso cíclico y recursivo permitió establecer relaciones entre la práctica pedagógica, la motivación hacia la lectura y el desarrollo de la comprensión textual, a partir de la triangulación de diversas fuentes de datos.

En síntesis, el diseño descriptivo cualitativo fue el más adecuado para este estudio, ya que permitió comprender la incidencia de la lectura dialógica en la formación lectora de los estudiantes, desde una perspectiva integral que articuló los planos cognitivo, emocional y social. Gracias a este diseño, fue posible describir cómo las interacciones dialógicas y las estrategias de mediación lectora fortalecieron la participación, la motivación y la comprensión de los textos, generando evidencias valiosas sobre la relevancia de metodologías participativas y reflexivas en la enseñanza de la lectura en la educación básica.

3.1.1 Población, participantes y muestreo

La población objeto de este estudio estuvo conformada por los estudiantes de transición del Centro Educativo Descubriendo mi mundo, una institución educativa oficial que atiende a niños y niñas provenientes de diversos contextos socioculturales del sector suroriental de la ciudad. Este establecimiento, comprometido con la formación integral, promueve programas pedagógicos orientados al fortalecimiento de las competencias comunicativas y al desarrollo del

gusto por la lectura desde los primeros niveles de la educación básica. En dicho contexto, la lectura se concibió como un eje transversal del aprendizaje y como una herramienta esencial para el desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes.

El grupo participante correspondió a los estudiantes del grado transición, con una matrícula total de aproximadamente 15 niños y niñas, cuyas edades oscilaron entre los 5 y 6 años. Este rango etario resultó especialmente pertinente para el estudio, dado que corresponde a una etapa fundamental en la iniciación lectora. A los 5 y 6 años, los niños comienzan a reconocer palabras y frases simples, desarrollan la conciencia fonológica y avanzan en la comprensión de textos breves mediante el acompañamiento visual y oral. En este nivel educativo se evidencian desafíos relacionados con la motivación hacia la lectura y la comprensión de lo que escuchan o leen, pues los estudiantes requieren estrategias que integren el juego, la exploración y la interacción. Estas condiciones justificaron la pertinencia de una intervención pedagógica basada en la lectura dialógica, orientada a fomentar el interés por los textos, la participación activa y la construcción compartida de significados a través de experiencias significativas y motivadoras.

La muestra se estableció mediante un muestreo intencional, característico de los estudios cualitativos, el cual se fundamentó en la pertinencia de los participantes frente al fenómeno investigado más que en criterios de representatividad estadística. De acuerdo con Hernández et al. (2014), en la investigación cualitativa los participantes se eligen con base en su capacidad para aportar información rica y significativa sobre el fenómeno en estudio. En este caso, se seleccionó un grupo de 10 estudiantes del grado transición, cuyas experiencias lectoras y niveles de motivación constituían un escenario idóneo para analizar los efectos de la estrategia propuesta.

Los criterios de inclusión consideraron a los estudiantes que estuvieran matriculados en el

grado transición durante el periodo académico de la investigación, que asistieran regularmente a las sesiones de clase, que manifestaran disposición para participar en las actividades y cuyos padres o acudientes firmaran el consentimiento informado requerido para su vinculación ética al estudio. Por su parte, los criterios de exclusión contemplaron la inasistencia prolongada a las sesiones, la falta de autorización por parte de los acudientes o cualquier condición que impidiera la participación continua en la propuesta pedagógica.

Además de los estudiantes, se contó con la participación activa de la docente titular del área de lenguaje, quien desempeñó un papel esencial en el proceso de implementación de la estrategia. Su experiencia en el aula permitió contextualizar las prácticas iniciales de lectura y valorar los cambios observados durante y después de la intervención. La docente, además, acompañó la sistematización de los avances de los estudiantes, aportando una visión pedagógica y reflexiva del proceso.

El aula seleccionada se caracterizó por ofrecer un ambiente participativo y colaborativo, con disposición de recursos didácticos como textos ilustrados, carteles, tarjetas de vocabulario y material audiovisual, elementos que facilitaron la implementación de la lectura dialógica como metodología activa. Esta estrategia se centró en la interacción oral, la formulación de preguntas, la expresión de ideas y la construcción colectiva de sentido, lo que resultó coherente con las necesidades observadas en los estudiantes del grupo.

El muestreo intencional permitió seleccionar un grupo que representó de manera significativa las condiciones de aprendizaje y los desafíos en la formación lectora del nivel. Como lo plantea Martínez (2006), en este tipo de muestreo la elección de los participantes responde a un proceso deliberado y razonado que privilegia la profundidad y la relevancia de la información obtenida sobre la cantidad de los sujetos. Por tanto, la muestra escogida posibilitó el

análisis detallado de las transformaciones en la motivación y la comprensión lectora, antes y después de la aplicación de la estrategia dialógica.

En síntesis, la muestra de este estudio estuvo constituida por un grupo de estudiantes de tercer grado en proceso de consolidación de habilidades lectoras y por la docente titular del área, quienes conformaron una comunidad de aprendizaje donde la lectura fue concebida como una experiencia compartida. Este conjunto de participantes permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva situada, reconociendo las particularidades del contexto escolar, las características individuales de los estudiantes y las dinámicas pedagógicas que influyeron en la formación de lectores motivados y reflexivos.

3.2 Instrumentos de recolección de datos

La recolección de la información en esta investigación se apoyó en la utilización de técnicas cualitativas orientadas a comprender, describir e interpretar los cambios observados en la motivación y en la comprensión lectora de los estudiantes, a partir de la implementación de la estrategia de lectura dialógica. En coherencia con el enfoque interpretativo, los instrumentos se diseñaron con el propósito de captar las experiencias, percepciones, actitudes y producciones de los participantes en su contexto natural de aprendizaje.

El proceso de selección y construcción de los instrumentos respondió a los objetivos específicos del estudio y a la necesidad de integrar diversas fuentes de información, con el fin de lograr una triangulación metodológica que fortaleciera la validez de los hallazgos. Para tal efecto, se emplearon tres instrumentos principales: una guía de observación participante, una rúbrica para el análisis de producciones escritas y gráficas, y una guía de entrevista semiestructurada dirigida a la docente titular del grupo.

La primera técnica correspondió a la observación participante, mediante la cual el

investigador se integró activamente a las dinámicas de aula para registrar el comportamiento, la participación y las interacciones de los estudiantes durante las sesiones de lectura dialógica. Este instrumento permitió identificar los niveles de atención, las expresiones de interés, la disposición hacia la lectura, la frecuencia y calidad de las intervenciones orales, así como las manifestaciones de comprensión e interpretación de los textos. La guía de observación se estructuró en categorías analíticas relacionadas con la motivación lectora (actitud ante la lectura, iniciativa, disfrute), la interacción (participación en el diálogo, escucha activa, respeto por las opiniones de los compañeros) y la comprensión textual (predicciones, inferencias, formulación de preguntas y síntesis de ideas). De acuerdo con Hernández et al. (2014), la observación participante es un recurso fundamental en la investigación cualitativa, pues permite captar los significados que los sujetos atribuyen a sus acciones y experiencias en el entorno natural donde estas ocurren.

La segunda técnica empleada fue el análisis de producciones escritas y gráficas, orientada a examinar los productos elaborados por los estudiantes a lo largo del proceso, tales como resúmenes, mapas de ideas, ilustraciones, respuestas a preguntas abiertas o reconstrucciones de textos. El instrumento consistió en una rúbrica analítica, diseñada para valorar la comprensión alcanzada por los estudiantes desde diferentes dimensiones: la identificación de ideas principales, la secuencia narrativa, la elaboración de inferencias y la expresión de significados a través del lenguaje escrito y visual. Este instrumento proporcionó información valiosa sobre el avance en la capacidad de los estudiantes para construir sentido a partir de los textos y para expresar de manera personal las interpretaciones logradas.

La tercera técnica correspondió a la entrevista semiestructurada, aplicada a la docente titular del grado tercero, con el propósito de explorar su percepción respecto a los cambios observados en los estudiantes durante la implementación de la lectura dialógica, las condiciones

pedagógicas que favorecieron el desarrollo de la propuesta y los desafíos enfrentados en su aplicación. La entrevista incluyó preguntas abiertas organizadas en torno a tres ejes: primero la valoración de la efectividad de la lectura dialógica para la motivación y la comprensión; por otro lado, la observación de transformaciones en la actitud lectora y en la participación de los estudiantes; y por último la apreciación sobre la pertinencia de la estrategia para fortalecer el trabajo colaborativo y la expresión oral. Según Hernández et al. (2018), este tipo de entrevistas resulta especialmente útil para obtener testimonios profundos y contextualizados, en tanto otorga flexibilidad al investigador y permite al participante expresar con libertad sus experiencias y reflexiones.

Cada instrumento fue elaborado cuidadosamente y sometido a un proceso de validación de contenido mediante el juicio de expertos, en el que participaron dos especialistas en didáctica de la lectura y pedagogía infantil, quienes evaluaron la pertinencia, claridad, coherencia y relevancia de los ítems frente a los objetivos de la investigación. Sus observaciones permitieron ajustar los enunciados, categorías y criterios de análisis, garantizando la adecuación de los instrumentos al contexto escolar y a la edad de los participantes.

Posteriormente, se realizó una prueba piloto con un pequeño grupo de estudiantes de características similares a las del grupo de estudio, con el fin de verificar la comprensión de las consignas, la aplicabilidad de los instrumentos y la pertinencia de las categorías. Este ejercicio permitió afinar los procedimientos de observación, registro y análisis, asegurando la confiabilidad y validez de los datos recolectados.

En conjunto, los instrumentos seleccionados posibilitaron una visión holística del fenómeno, al integrar las percepciones y comportamientos observados, las evidencias concretas de comprensión en los productos elaborados y la mirada reflexiva de la docente. La información

obtenida a través de estos medios facilitó la triangulación de resultados y la elaboración de una interpretación profunda sobre el papel de la lectura dialógica en la motivación y la comprensión lectora de los estudiantes.

3.3 Procedimiento

El desarrollo metodológico de la investigación se estructuró en cuatro fases secuenciales, diseñadas para garantizar la coherencia entre los objetivos, las técnicas de recolección de información y el análisis de los datos. Estas fases comprendieron la preparación del estudio, el diagnóstico inicial, la implementación de la estrategia pedagógica y la evaluación final con análisis interpretativo.

En la primera fase, correspondiente a la preparación y acceso al campo, se llevaron a cabo los trámites éticos y administrativos necesarios para la ejecución del estudio. Se gestionaron las autorizaciones institucionales ante la dirección del Colegio Centro Educativo Descubriendo mi mundo, socializando los fines y alcances del proyecto. Igualmente, se presentaron los objetivos y la metodología de la investigación a la docente titular del grupo, garantizando su participación y acompañamiento en todo el proceso. En esta etapa, se elaboraron los formatos de consentimiento informado, los cuales fueron firmados por los padres o acudientes de los estudiantes, asegurando la participación voluntaria y el respeto por los derechos de los menores. De acuerdo con Martínez (2006), la ética en la investigación cualitativa se fundamenta en la transparencia, el respeto por la dignidad de los participantes y la protección de su identidad.

Durante la segunda fase, de diagnóstico inicial, se aplicaron los instrumentos orientados a identificar las condiciones de partida en cuanto a motivación hacia la lectura y comprensión textual. En este momento, el investigador realizó la observación participante de las clases regulares de lectura, registrando la disposición de los estudiantes, su nivel de interés, las

actitudes frente a la lectura y los tipos de interacciones que establecían con la docente y sus compañeros. Simultáneamente, se recolectaron producciones escritas y gráficas elaboradas durante las actividades cotidianas, las cuales sirvieron como línea base para caracterizar los niveles iniciales de comprensión. Esta fase permitió reconocer los patrones de comportamiento, las fortalezas y las dificultades existentes antes de la intervención, facilitando el diseño de las sesiones de lectura dialógica.

La tercera fase correspondió a la implementación de la estrategia pedagógica basada en la lectura dialógica, desarrollada a lo largo de seis sesiones consecutivas. Cada sesión se estructuró en tres momentos: prelectura, lectura compartida y poslectura reflexiva. En la prelectura, los estudiantes realizaron predicciones, formularon hipótesis y activaron conocimientos previos; durante la lectura compartida, participaron en la construcción colectiva de sentido, expresando opiniones, formulando preguntas, comentando pasajes relevantes y escuchando a sus compañeros; finalmente, en la poslectura, elaboraron producciones escritas o gráficas (resúmenes, ilustraciones, mapas de ideas) que evidenciaron su comprensión. En este proceso, el investigador registró sistemáticamente las observaciones sobre motivación, participación e interacción mediante la guía de observación participante, mientras que las producciones fueron evaluadas con la rúbrica analítica diseñada para el análisis de comprensión textual.

La cuarta fase estuvo orientada a la evaluación y análisis de los resultados. Una vez culminadas las sesiones, se aplicaron nuevamente las observaciones y se analizaron las producciones finales con el fin de identificar cambios en la motivación y en la comprensión lectora respecto a los niveles iniciales. De manera complementaria, se realizó una entrevista semiestructurada a la docente titular, quien aportó su perspectiva sobre los avances observados en los estudiantes, las condiciones que favorecieron la implementación de la estrategia y los

desafíos encontrados.

El proceso de análisis de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido cualitativo, que permitió organizar, codificar e interpretar los datos procedentes de las observaciones, las producciones y la entrevista. En la primera etapa se efectuó una codificación abierta, identificando unidades de significado relacionadas con la motivación, la participación, la comprensión e interacción. Posteriormente, se desarrolló una codificación axial, que agrupó las categorías iniciales en núcleos temáticos más amplios, orientados por los objetivos específicos del estudio. Finalmente, se elaboró una interpretación narrativa, que integró los hallazgos y permitió contrastarlos con los fundamentos teóricos y los propósitos de la investigación. Según Hernández et al. (2014), el análisis de contenido cualitativo favorece la identificación de patrones y significados presentes en los datos, posibilitando una comprensión profunda del fenómeno en su contexto natural.

Durante todo el procedimiento se observaron rigurosamente los principios éticos de la investigación educativa, garantizando la confidencialidad, el anonimato y la protección integral de los estudiantes. Los datos recolectados fueron utilizados exclusivamente con fines académicos y se preservó la identidad de los participantes mediante la asignación de códigos alfanuméricos. De igual modo, se procuró crear un ambiente de confianza y respeto, asegurando que las actividades desarrolladas contribuyeran al aprendizaje y al bienestar de los niños, en concordancia con los valores de la educación inclusiva y participativa.

En síntesis, el procedimiento se desarrolló de manera planificada, progresiva y reflexiva, integrando momentos de diagnóstico, intervención y evaluación. La articulación de las técnicas y la aplicación sistemática de los instrumentos permitieron comprender la incidencia de la lectura dialógica en la formación lectora de los estudiantes, evidenciando transformaciones significativas

tanto en la actitud hacia la lectura como en la construcción de significados y en la interacción social en el aula.

Capítulo 4. Resultados y discusión

4.1 Presentación general de resultados

El presente capítulo expone los resultados obtenidos durante la implementación de la estrategia de lectura dialógica como herramienta pedagógica para fortalecer la motivación y la comprensión lectora en los estudiantes de grado Transición del Jardín Infantil Burbujas de Acuarela. Los datos se recolectaron mediante tres instrumentos complementarios: una guía de observación participante, una rúbrica de análisis de producciones escritas y gráficas, y una entrevista semiestructurada a la docente titular.

La observación participante se aplicó durante todas las sesiones de lectura dialógica y permitió registrar la actitud, la participación y las interacciones de los estudiantes, así como las evidencias de motivación y comprensión lectora. La rúbrica, por su parte, sirvió para comparar las producciones escritas y gráficas realizadas antes y después de la implementación, con el propósito de identificar avances en la comprensión de textos y en la expresión simbólica. Finalmente, la entrevista semiestructurada aportó una mirada pedagógica desde la experiencia docente, enriqueciendo la interpretación de los resultados.

El análisis se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, orientado a comprender los cambios observados en los estudiantes a partir de la aplicación de la estrategia. Este enfoque permitió analizar la información en profundidad, identificar patrones de comportamiento, y valorar la relación entre la motivación y el desarrollo de la comprensión lectora en la primera infancia.

4.2 Resultados del instrumento 1. Guía de observación participante

Indicadores observados	Frecuencia predominante	Evidencias cualitativas	Interpretación
Muestra interés por los textos presentados	A veces Siempre	Los estudiantes observaban con atención las ilustraciones y manifestaban curiosidad por los personajes.	La motivación aumentó progresivamente a medida que los niños se familiarizaron con la dinámica de lectura dialógica.
Participa voluntariamente en la lectura compartida	A veces	Algunos estudiantes levantaban la mano para responder preguntas o comentar situaciones del relato.	La participación espontánea se incrementó conforme se fortaleció la confianza en el grupo.
Manifiesta disfrute durante las actividades de lectura	Siempre	Se observaron expresiones de entusiasmo, risas y comentarios relacionados con la historia.	La lectura se transformó en una actividad lúdica que favoreció el interés y la atención sostenida.

Elaboración propia

La observación participante permitió identificar los comportamientos, actitudes y progresos de los niños durante las sesiones de lectura dialógica. Se observaron avances paulatinos en las categorías de motivación lectora, participación e interacción, comprensión lectora y expresión oral y emocional, evidenciando cómo el uso de recursos visuales, dramatizaciones y materiales coloridos favoreció la implicación activa de los estudiantes.

Indicadores observados	Frecuencia predominante	Evidencias cualitativas	Interpretación
Interviene en el	A veces	Los estudiantes	La participación fue aumentando a

Indicadores observados	Frecuencia predominante	Evidencias cualitativas	Interpretación
diálogo durante la lectura		respondían preguntas sencillas sobre la historia.	medida que los niños comprendían la dinámica dialógica.
Escucha a sus compañeros y respeta turnos	A veces	Se observó mejora progresiva en el respeto por la palabra de los demás.	El diálogo colectivo fortaleció habilidades sociales y comunicativas.
Aporta ideas o comentarios sobre el texto	A veces	Algunos niños relacionaban las historias con experiencias personales.	La lectura se convirtió en un espacio de interacción significativa.

Elaboración propia

En la categoría motivación lectora, los registros indicaron que los niños mostraron un interés creciente por los textos y las actividades. Aunque al inicio solo algunos participaban de manera espontánea, con el desarrollo de las sesiones la mayoría se involucró activamente en las lecturas compartidas, disfrutando de los personajes y del ambiente lúdico. Las dramatizaciones y los materiales visuales fueron factores determinantes para mantener la atención, generando entusiasmo y curiosidad por conocer el desenlace de las historias.

En cuanto a la participación e interacción, se observó una evolución positiva. Durante las primeras sesiones, los niños requerían orientación constante para intervenir en el diálogo; sin

embargo, con el tiempo aprendieron a escuchar a sus compañeros, a esperar su turno y a aportar ideas sencillas sobre los textos leídos. La estrategia dialógica promovió un espacio de comunicación horizontal, donde los niños se sintieron valorados al expresar sus opiniones, lo cual fortaleció su sentido de pertenencia y confianza para hablar en grupo.

Respecto a la comprensión lectora, los registros mostraron que los estudiantes fueron capaces de identificar personajes, lugares y acciones principales con apoyo visual. Las inferencias se manifestaron de manera incipiente, especialmente cuando la docente realizaba preguntas guiadas o empleaba imágenes relacionadas con el texto. Se evidenció un avance gradual en la comprensión literal, particularmente en textos breves acompañados de ilustraciones.

Indicadores observados	Frecuencia predominante	Evidencias cualitativas	Interpretación
Expresa emociones frente a la historia	Siempre	Los niños reaccionaban con sorpresa, alegría o empatía hacia los personajes.	La lectura generó conexión emocional con el relato.
Relaciona la historia con experiencias personales	A veces	Algunos estudiantes compartían experiencias similares a las de los personajes.	La lectura se convirtió en un espacio de construcción de significado.
Participa en dramatizaciones o juegos de roles	Siempre	Los estudiantes representaban acciones de los personajes.	La dramatización fortaleció la comprensión y la expresión oral.

Elaboración propia

En la categoría de expresión oral y emocional, los niños lograron relacionar las historias con sus experiencias personales, mostrando emociones y opiniones frente a los personajes y situaciones. Al principio, algunos manifestaban timidez, pero la confianza aumentó conforme el aula se transformó en un espacio lúdico y participativo. Las actividades de dramatización y juego

de roles fueron esenciales para promover la expresión espontánea y la seguridad comunicativa.

En conjunto, los resultados de este instrumento reflejaron que la lectura dialógica generó un impacto positivo en la motivación, la interacción y la comprensión de los niños, quienes participaron con mayor atención y disfrute, convirtiendo la lectura en una experiencia colectiva y significativa.

4.3 Resultados del instrumento 2

Rúbrica de análisis de producciones escritas y gráficas

Criterio evaluado	Producción inicial	Producción final	Interpretación
Identificación de ideas principales	Dificultad para reconocer personajes o acciones principales	Reconocimiento de personajes y eventos principales	Mejora en la comprensión literal de las narraciones
Secuencia narrativa	Representaciones desordenadas	Representación básica de inicio, desarrollo y final	Avance en la organización temporal del relato
Inferencias y deducciones	Ausencia de inferencias	Inferencias simples apoyadas en ilustraciones	Desarrollo incipiente del pensamiento interpretativo
Expresión gráfica	Dibujos aislados sin relación clara con la historia	Representaciones más coherentes y expresivas	Mayor relación entre imagen y contenido narrativo

Elaboración propia

El análisis de las producciones iniciales y finales evidenció mejoras progresivas en la capacidad de los estudiantes para representar las ideas de los textos leídos mediante dibujos, reconstrucciones y representaciones gráficas. En el diagnóstico inicial, las producciones mostraban dificultades para identificar las ideas principales y organizar los hechos de manera

secuencial. No obstante, tras la aplicación de la estrategia, los estudiantes demostraron un avance perceptible en la comprensión literal y en la expresión simbólica de las narraciones.

En el criterio identificación de ideas principales, la mayoría alcanzó un logro medio, reconociendo personajes y acciones relevantes con apoyo de preguntas e imágenes. En la secuencia narrativa o lógica, se observó que los niños lograron mantener un orden básico en la reconstrucción de los textos, aunque algunos omitieron detalles menores. Este progreso se atribuyó al trabajo guiado y al uso de materiales visuales que facilitaron la comprensión temporal de las historias.

El criterio inferencias y deducciones fue el de menor avance, pues los estudiantes de esta edad requieren acompañamiento continuo para elaborar hipótesis o conclusiones no explícitas. Sin embargo, algunos lograron formular inferencias simples al relacionar las ilustraciones con las acciones narradas. Finalmente, en expresión escrita o gráfica, las producciones mostraron representaciones más coherentes y expresivas; los dibujos reflejaron comprensión parcial del texto y emociones vinculadas a los personajes, evidenciando un desarrollo comunicativo acorde con su etapa de desarrollo cognitivo.

En síntesis, el análisis de las producciones permitió constatar que la lectura dialógica estimuló la comprensión literal, la secuencialidad narrativa y la expresión simbólica de los estudiantes, aportando un entorno educativo que integra el lenguaje, la emoción y la creatividad.

4.4 Resultados del instrumento 3

Entrevista semiestructurada a la docente titular

Categoría de análisis	Respuesta de la docente	Interpretación
Motivación de los estudiantes	Los niños mostraron mayor entusiasmo y curiosidad por las historias.	La lectura dialógica incrementó el interés por la lectura.

Categoría de análisis	Respuesta de la docente	Interpretación
Participación en las sesiones	Los estudiantes pasaron de la pasividad a la participación activa.	La estrategia generó un ambiente interactivo.
Comprensión lectora	Los niños identificaron personajes, lugares y acciones principales.	Se fortaleció la comprensión literal del texto.
Factores pedagógicos favorables	Uso de imágenes, dramatizaciones y actividades lúdicas.	Los recursos visuales favorecen el aprendizaje en educación inicial.
Dificultades observadas	Atención limitada propia de la edad.	Se requiere dinamismo y variedad en las actividades.
Recomendaciones	Incorporar más títeres, canciones y dramatizaciones.	Integrar estrategias lúdicas para fortalecer la comprensión lectora.

Elaboración propia

La entrevista a la docente titular aportó una visión pedagógica sobre la efectividad de la estrategia aplicada. La maestra destacó que la lectura dialógica resultó altamente positiva para motivar a los niños, pues combinó imágenes, diálogo, dramatización y participación, elementos indispensables para mantener el interés en el nivel de transición. Según su percepción, los estudiantes mostraron mayor disposición, entusiasmo y curiosidad por la lectura a medida que las sesiones avanzaron.

En cuanto a las transformaciones observadas, la docente señaló que la actitud de los niños cambió progresivamente: pasaron de la distracción y la pasividad a la expectativa y la participación activa. La lectura dialógica fomentó un ambiente cooperativo y alegre, donde los niños esperaban con entusiasmo los momentos de lectura y demostraban interés por los personajes y las historias.

Respecto a la comprensión lectora, la docente evidenció avances significativos en la identificación de personajes, lugares y acciones principales. Cuando se emplearon recursos visuales o dramatizaciones, los niños lograron expresar lo que comprendían y relacionarlo con su vida cotidiana. No obstante, indicó que la comprensión seguía siendo principalmente literal, lo

cual es propio de la etapa de desarrollo de los niños de transición.

En relación con las condiciones pedagógicas, la maestra destacó que los factores más favorables fueron los recursos visuales, los espacios decorados según la temática y las actividades lúdicas, que aumentaron la atención y la participación. Entre las dificultades mencionó la necesidad de mantener la atención constante, dado que los estudiantes de esta edad tienden a distraerse con facilidad, por lo que recomendó que las sesiones sean cortas, variadas y dinámicas.

Finalmente, la docente sugirió que en futuras experiencias se incorporen más dramatizaciones, títeres y canciones, así como materiales adaptados a la edad. Estas recomendaciones refuerzan la importancia de integrar la emoción, el juego y la interacción como medios para el desarrollo de la comprensión lectora inicial.

4.5 Discusión de los hallazgos

El análisis integral de los resultados obtenidos a partir de la guía de observación participante, la rúbrica de análisis de producciones escritas y gráficas, y la entrevista semiestructurada a la docente titular, permitió comprender con profundidad el impacto de la lectura dialógica como estrategia pedagógica en el desarrollo de la motivación y la comprensión lectora de los estudiantes del grado de transición. Los hallazgos confirman que la interacción, la mediación docente y el diálogo compartido en torno a los textos favorecieron tanto la disposición afectiva hacia la lectura como la comprensión literal y la expresión oral de los niños.

Desde una perspectiva general, los resultados de esta investigación coinciden con los planteamientos de Flecha (2015), quien considera que la lectura dialógica transforma los espacios educativos en comunidades de aprendizaje donde todos los participantes (niños, docentes y acompañantes) construyen conocimiento de manera colectiva a partir del intercambio

verbal. En el contexto de educación inicial donde tuvo lugar esta investigación la estrategia propició un ambiente inclusivo, participativo y afectivo, donde la lectura se vivió como una experiencia compartida, más allá del acto individual de decodificar palabras.

4.5.1 Motivación lectora y vínculo afectivo con los textos

En relación con la motivación lectora, las observaciones revelaron que la lectura dialógica incrementó el interés de los niños hacia los libros, especialmente cuando se combinaron recursos visuales, dramatizaciones y dinámicas de participación. Este resultado guarda estrecha relación con lo expuesto por Guthrie y Wigfield (2020), quienes sostienen que la motivación hacia la lectura no solo se asocia con la curiosidad por los textos, sino también con la percepción de que leer es una actividad significativa y placentera. En este estudio, la lectura dialógica se convirtió en un espacio de disfrute, donde los niños se acercaron al texto desde la emoción y la imaginación, experimentando la lectura como una forma de juego y descubrimiento.

Asimismo, la evidencia recogida muestra que la motivación se fortaleció mediante la mediación docente. La docente actuó como facilitadora del proceso, generando expectativas, modelando la lectura expresiva y estimulando la participación con preguntas abiertas y gestos entusiastas. Según Solé (2018), el papel del docente como mediador es esencial para crear un entorno que despierte la curiosidad y la implicación activa de los estudiantes. Esta mediación fue determinante para que los niños no solo se concentraran en escuchar, sino que también quisieran intervenir, opinar y reconstruir lo leído.

En la misma línea, Deci y Ryan (2020) argumentan que la motivación intrínseca se desarrolla cuando las actividades satisfacen las necesidades básicas de competencia, autonomía y

relación social. En las sesiones observadas, los estudiantes experimentaron estas tres dimensiones: se sintieron competentes al participar con éxito, autónomos al expresar sus opiniones y vinculados emocionalmente con sus compañeros y con la docente. Así, la lectura dialógica no solo promovió la motivación extrínseca derivada de las actividades atractivas y lúdicas, sino que también fomentó una motivación intrínseca hacia el aprendizaje de la lectura, al conectar la experiencia con la satisfacción personal y el reconocimiento social dentro del grupo.

4.5.2 Participación e interacción social

La participación activa e interacción entre los estudiantes constituyó otro de los hallazgos más significativos. En las primeras sesiones, la participación era desigual; algunos niños se mostraban tímidos o distraídos, mientras que otros dominaban el diálogo. Sin embargo, conforme avanzó la implementación, el espacio de lectura se transformó en un entorno cooperativo y equitativo, donde todos tuvieron oportunidades para intervenir. Esto confirma lo señalado por Mercer (2019), quien afirma que el aprendizaje dialógico promueve la co-construcción del conocimiento, al permitir que los estudiantes elaboren y amplíen sus ideas mediante la conversación y la escucha activa.

La lectura dialógica generó lo que Alexander (2020) denomina aulas dialógicas, en las cuales el habla se convierte en la herramienta principal para el pensamiento y el aprendizaje. A través de la conversación en torno a los textos, los niños aprendieron no solo a comprender lo que escuchaban, sino también a expresarlo con sus propias palabras. Este proceso desarrolló habilidades comunicativas tempranas, esenciales para el posterior aprendizaje formal de la lectura y la escritura.

Los resultados de la observación y la entrevista coincidieron en que el diálogo permitió

que los niños compartieran interpretaciones diversas de los textos, construyendo sentido colectivamente. Este fenómeno confirma lo planteado por Wells (2019), quien sostiene que la comprensión lectora en la infancia se potencia cuando el aprendizaje se basa en la negociación de significados y en la construcción conjunta del discurso. La lectura dialógica, por tanto, no solo facilitó la participación, sino que también impulsó la autonomía comunicativa y la confianza expresiva de los estudiantes.

En el ámbito emocional, esta interacción fortaleció los lazos de empatía y solidaridad entre los niños. Bruner (1997) afirma que la narración y el diálogo cumplen una función cultural al permitir que las personas comprendan el mundo y a los demás a través de historias compartidas. En este estudio, las actividades de lectura propiciaron que los niños se identificaran con los personajes y situaciones, expresaran emociones y se sintieran parte de una comunidad lectora. Esta dimensión afectiva contribuyó decisivamente a consolidar la motivación y a hacer de la lectura una experiencia de pertenencia y disfrute.

4.5.3 Comprensión lectora. del nivel literal al inferencial incipiente

En cuanto a la comprensión lectora, los resultados obtenidos a través de la observación y el análisis de las producciones gráficas evidenciaron que los estudiantes lograron avances importantes en la comprensión literal —reconocimiento de personajes, lugares y acciones—, mientras que la comprensión inferencial se manifestó de manera inicial y dependió en gran medida de la mediación docente. Este hallazgo es coherente con los planteamientos de Cassany (2006), quien explica que la comprensión lectora se construye progresivamente, pasando del reconocimiento literal al análisis interpretativo mediante la interacción entre lector, texto y contexto.

Las sesiones de lectura dialógica permitieron trabajar la comprensión desde diferentes niveles. Cuando la docente realizaba preguntas abiertas, los niños respondían con inferencias simples o hipótesis sobre lo que podría suceder. Estas intervenciones, aunque incipientes, son un indicador de desarrollo cognitivo en la etapa preescolar. Según Vygotsky (1979), el aprendizaje se da en la zona de desarrollo próximo, en la que los niños logran comprender conceptos y relaciones con la ayuda del adulto o de sus compañeros más avanzados. En este estudio, la interacción constante entre la docente y los estudiantes permitió precisamente ese acompañamiento, que condujo a avances en la comprensión.

Asimismo, las producciones gráficas analizadas demostraron que los niños lograron representar visualmente los acontecimientos de los textos de manera más estructurada al final de la intervención. Estas representaciones constituyen, como señalan Teberosky y Ferreiro (1979), una forma inicial de escritura, donde el niño comunica significados a través de imágenes, líneas o símbolos, en una transición entre el pensamiento narrativo y el escrito. La lectura dialógica fortaleció esta competencia simbólica, pues los niños expresaron mediante dibujos lo que comprendían, unificando lenguaje, pensamiento y emoción.

Los hallazgos también evidencian que el uso de apoyos visuales y dramatizaciones tuvo un papel clave para mejorar la comprensión. De acuerdo con Solé (2018), la lectura en la infancia debe apoyarse en materiales ilustrados, ya que las imágenes facilitan la decodificación y contribuyen a construir una representación mental coherente del texto. En este caso, la lectura dialógica no solo permitió interpretar lo leído, sino también vincularlo con experiencias personales, lo que favoreció una comprensión más profunda y significativa.

4.5.4 Expresión oral, emocional y desarrollo comunicativo

La expresión oral y emocional emergió como un componente transversal en todo el proceso. La observación mostró que los niños pasaron de intervenciones tímidas y breves a expresiones más seguras, donde compartían opiniones, emociones y experiencias personales relacionadas con las lecturas. Según Perkins (2014), el desarrollo de la comprensión implica también la capacidad de expresar lo que se entiende y de reconstruir el conocimiento a través del lenguaje. En este estudio, la lectura dialógica promovió precisamente ese proceso: los niños construyeron sentido no solo escuchando, sino verbalizando sus ideas y emociones.

La participación emocional en la lectura es fundamental para consolidar el aprendizaje. Bruner (1997) señala que la narración cumple una función psicológica clave al permitir que los niños organicen su experiencia y comprendan sus sentimientos. En las sesiones observadas, los estudiantes se identificaron con los personajes, expresaron alegría, sorpresa o empatía, y conectaron las historias con situaciones familiares, lo que refleja una comprensión más allá del texto. Esta dimensión emocional de la lectura dialógica refuerza el principio de que el aprendizaje significativo se construye a partir de la relación entre el conocimiento y la experiencia personal (Ausubel, 2002).

4.5.5 El papel del docente y las condiciones pedagógicas

Otro aspecto relevante de la discusión se relaciona con el papel de la docente y las condiciones pedagógicas del entorno. La entrevista reveló que la planificación cuidadosa de los espacios, la ambientación del aula y el uso de materiales adaptados a la edad fueron factores decisivos para el éxito de la estrategia. Esto coincide con lo afirmado por Colomer y Camps (2019), quienes destacan que la mediación docente implica no solo guiar la lectura, sino también

crear un entorno físico y emocional que estimule el aprendizaje y la participación.

La docente asumió un rol de acompañante, generando confianza y promoviendo el diálogo continuo. Su disposición para escuchar y validar las respuestas de los niños fomentó la autoestima y el deseo de participar. Esta práctica pedagógica está alineada con el enfoque sociocultural de Vygotsky (1979), que concibe al docente como mediador del aprendizaje y al lenguaje como instrumento fundamental de desarrollo cognitivo.

La flexibilidad metodológica también fue un factor clave. Las sesiones breves, dinámicas y variadas permitieron mantener la atención de los estudiantes, tal como lo recomienda la literatura sobre enseñanza en la primera infancia (UNESCO, 2020). La incorporación de dramatizaciones, canciones y títeres no solo diversificó las estrategias, sino que integró distintas modalidades sensoriales (visual, auditiva, kinestésica), potenciando la comprensión global del texto.

4.5.6 Proyección pedagógica y relevancia del enfoque dialógico

Finalmente, la discusión permite afirmar que la lectura dialógica representa una estrategia pedagógica integral que articula la dimensión cognitiva, afectiva y social del aprendizaje lector. Según Daniels (2016), las prácticas dialógicas en la escuela fortalecen el pensamiento crítico, la comunicación y la comprensión porque implican interacción y reflexión compartida. En el contexto de la educación inicial, estas prácticas adquieren un valor especial, ya que sientan las bases del gusto por la lectura y del desarrollo del lenguaje.

Los resultados de este estudio reafirman que la lectura dialógica es un medio eficaz para iniciar a los niños en la comprensión lectora desde un enfoque inclusivo y participativo. El aprendizaje se construyó colectivamente, los niños asumieron un rol activo y la docente

consolidó su función de mediadora del proceso. La estrategia, además, contribuyó a la formación de lectores críticos y sensibles, capaces de dialogar con los textos y de relacionarlos con su mundo inmediato.

En conclusión, los hallazgos obtenidos confirman que la lectura dialógica fortaleció la motivación, la interacción, la expresión y la comprensión lectora de los estudiantes de transición, promoviendo un aprendizaje significativo, afectivo y cooperativo. Este enfoque, sustentado en la interacción y el diálogo, demuestra ser una herramienta pedagógica efectiva para el desarrollo integral de las competencias comunicativas en la primera infancia.

Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones

El presente estudio, permitió analizar la efectividad de una estrategia pedagógica basada en el diálogo, la interacción y la mediación docente para fortalecer el gusto por la lectura y el desarrollo de la comprensión en la primera infancia. Los resultados obtenidos a partir de la observación participante, el análisis de producciones escritas y gráficas, y la entrevista a la docente titular, evidenciaron que la lectura dialógica generó transformaciones significativas en la actitud, participación y comprensión de los estudiantes.

En relación con el propósito general de la investigación (analizar cómo la lectura dialógica contribuye a la motivación y comprensión lectora), se concluye que esta estrategia favoreció un ambiente de aprendizaje activo, lúdico y participativo, donde los niños se involucraron emocionalmente con los textos. La lectura se convirtió en una experiencia de disfrute y de construcción compartida de significados, más allá del ejercicio mecánico de escuchar o repetir. La incorporación de dramatizaciones, recursos visuales y preguntas guiadas permitió que los estudiantes desarrollaran interés y curiosidad por las historias, consolidando un vínculo afectivo con la lectura.

En cuanto al primer propósito específico, orientado a describir las estrategias que motivan

la lectura en la primera infancia, se comprobó que las dinámicas de lectura dialógica caracterizadas por el diálogo, la participación activa y el uso de recursos multisensoriales incrementaron la atención y la disposición de los estudiantes hacia la actividad lectora. La motivación surgió no solo de los materiales atractivos, sino también de la interacción social y de la validación de las opiniones de los niños, tal como lo proponen Guthrie y Wigfield (2020) en su enfoque sobre la motivación lectora como construcción social y emocional.

Respecto al segundo propósito específico, centrado en explorar la percepción docente sobre la estrategia, se concluye que la lectura dialógica fue valorada como una herramienta eficaz y pertinente para el nivel de transición. La docente reconoció mejoras visibles en la participación, la expresión oral y la comprensión literal de los estudiantes. Además, destacó la importancia del papel mediador del docente, quien guía la conversación, formula preguntas y ofrece retroalimentación inmediata. Esto coincide con lo planteado por Mercer (2019), quien sostiene que el aprendizaje dialógico requiere una mediación intencionada para transformar el aula en un espacio de pensamiento y comunicación compartida.

En relación con el tercer propósito específico, que buscaba analizar los avances en comprensión lectora mediante la lectura dialógica, se concluye que los niños lograron progresar en la identificación de personajes, acciones y secuencias narrativas, así como en la formulación inicial de inferencias simples. Estos avances, aunque aún incipientes en el nivel inferencial, reflejan el inicio del desarrollo de competencias lectoras fundamentales, en consonancia con los planteamientos de Solé (2018) y Cassany (2006), quienes afirman que la comprensión se construye progresivamente a través de la interacción entre el texto, el lector y la mediación docente.

De manera global, el estudio demostró que la lectura dialógica trasciende el plano

cognitivo del aprendizaje para integrar dimensiones afectivas, comunicativas y sociales. La participación activa, la conversación sobre los textos y la conexión emocional con las historias fortalecieron la autoestima, la empatía y la seguridad de los niños al expresarse. Estos resultados confirman lo señalado por Bruner (1997), quien considera que la narrativa permite a los niños construir sentido del mundo, comprender sus emociones y desarrollar identidad. En este contexto, la lectura dialógica se consolidó como una estrategia pedagógica integral que promueve el desarrollo global del niño.

Finalmente, se puede concluir que la lectura dialógica constituye una alternativa metodológica de alto valor para la educación inicial, al ofrecer un enfoque que une el aprendizaje, la emoción y la comunicación. Esta estrategia fomenta la motivación intrínseca hacia la lectura, fortalece las habilidades de comprensión y expresión oral, y contribuye a la formación de lectores activos y participativos desde los primeros años escolares. Su aplicación sistemática y contextualizada puede transformar la enseñanza de la lectura en un proceso más humano, inclusivo y significativo.

5.2 Recomendaciones

1. Incorporar la lectura dialógica como práctica pedagógica continua en el nivel de transición y en los grados iniciales, promoviendo espacios de lectura compartida que integren diálogo, dramatización, recursos visuales y participación activa.
2. Fortalecer la formación docente en estrategias de mediación lectora, ofreciendo talleres y espacios de reflexión pedagógica donde los maestros aprendan a guiar conversaciones literarias, formular preguntas abiertas y favorecer la participación equitativa de los estudiantes.
3. Diseñar ambientes de lectura atractivos y funcionales, que incluyan materiales visuales, rincones temáticos y elementos sensoriales que estimulen la atención y el disfrute de la

lectura. La ambientación debe ser coherente con la edad y los intereses de los niños, para despertar su curiosidad y mantener su concentración.

4. Integrar la lectura dialógica con otras áreas del currículo, aprovechando las narraciones como punto de partida para el desarrollo de proyectos interdisciplinarios que fortalezcan el pensamiento crítico, la expresión oral, la creatividad y la convivencia.

5. Favorecer la participación de las familias en el proceso lector, promoviendo actividades de lectura en casa y jornadas de lectura compartida escuela-familia. Involucrar a los padres refuerza la motivación de los niños y consolida hábitos lectores desde el entorno familiar.

6. Evaluar el progreso lector de manera cualitativa y formativa, utilizando instrumentos que valoren tanto la comprensión como la motivación, la participación y la expresión oral. Las observaciones y registros deben centrarse en el proceso, no solo en los resultados, reconociendo los avances individuales de cada niño.

7. Ampliar las experiencias de lectura dialógica a otros contextos educativos y grados, investigando su impacto en diferentes etapas del desarrollo lector. La replicabilidad de la estrategia puede aportar al diseño de políticas institucionales orientadas al fortalecimiento de la lectura comprensiva y crítica desde la educación inicial.

8. Promover la innovación pedagógica mediante el uso de tecnologías y recursos digitales complementarios, como audiocuentos, aplicaciones interactivas o videos educativos, que mantengan el enfoque dialógico y participativo de la lectura, sin sustituir el contacto humano y la conversación.

En síntesis, el proceso investigativo desarrollado reafirma que la lectura dialógica no es solo una metodología para enseñar a leer, sino una experiencia formativa integral que impulsa el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño. En los estudiantes de transición, esta estrategia

fortaleció la curiosidad, la comunicación y el gusto por los libros, sentando las bases para un aprendizaje lector significativo y duradero.

Los resultados evidencian que el diálogo, la interacción y la mediación docente son pilares esenciales en la construcción de una educación inicial de calidad, centrada en el niño como protagonista de su propio aprendizaje. Implementar la lectura dialógica implica reconocer que la palabra compartida transforma la comprensión, que el afecto potencia el pensamiento y que leer juntos es, ante todo, una forma de aprender a vivir en comunidad

Referencias

- Alexander, R. (2020). *A dialogic teaching companion*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780429202634>
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Paidós.
- Carrera Vargas, R. M., Basantes Yugcha, M. C., Ortega Rúaless, M. del R., & Herrera Tocagon, D. F. (2025). Lectura compartida en educación básica y su relación con la comprensión lectora. *Revista Latinoamericana de Educación y Pedagogía*, 19(2), 145–167.
<https://doi.org/10.32719/latam.2025.14567>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Chajin Flórez, M., López-Villalba, S., Becerra Padilla, M. A., & Rodríguez Recio, J. P. (2024a). Evaluación dialógica de la comprensión lectora y producción textual sobre la ciencia en estudiantes de Sociología. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 18(1), 57–79.
<https://doi.org/10.18601/edusoc.18.01.04>
- Chajin Flórez, M., López-Villalba, S., Becerra Padilla, M. A., & Rodríguez Recio, J. P. (2024b). Evaluación dialógica de la comprensión lectora y producción textual sobre la ciencia en estudiantes de Sociología. *Revista Educación y Humanismo*, 26(1), 45–62.
- Colomer, T., & Camps, A. (2019). *La enseñanza de la lengua en la educación infantil y primaria*. Graó.
- Daniels, H. (2016). *Vygotsky and pedagogy*. Routledge.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and

- the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268.
https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2020). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Eccles, J. S., & Wigfield, A. (2002). Motivational beliefs, values, and goals. *Annual Review of Psychology*, 53, 109–132. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135153>
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI Editores.
- Flecha, R. (2015). *Lectura dialógica: Aprendizaje interactivo en las comunidades de aprendizaje*. Graó.
- Gee, J. P. (2015). *Literacy and education*. Routledge.
- Guthrie, J. T., & Wigfield, A. (2000). Engagement and motivation in reading. En M. L. Kamil et al. (Eds.), *Handbook of reading research* (Vol. 3, pp. 403–422). Lawrence Erlbaum Associates.
- Guthrie, J. T., & Wigfield, A. (2020). *Motivating reading comprehension: Concept-oriented reading instruction*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491113>
- Hen, M., Deri, N., & Dolev, N. (2025a). Lectura dialógica presencial vs. lectura en pantalla: un estudio comparativo sobre las habilidades lingüísticas en niños preescolares. *Early Childhood Research Quarterly*, 63, 201–215.
<https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2025.02.010>
- Hen, M., Deri, N., & Dolev, N. (2025b). Lectura dialógica presencial vs. lectura en pantalla. *Journal of Early Childhood Literacy Studies*, 15(2), 101–120.
- Hymes, D. (1972). On communicative competence. En J. B. Pride & J. Holmes (Eds.),

- Sociolinguistics* (pp. 269–293). Penguin Books.
- Institución Educativa Abraham Lincoln. (2024). La lectura dialógica en la comprensión lectora en estudiantes del primer año de secundaria. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 12(3), 45–62. <https://doi.org/10.33975/rpie.2024.1203>
- Kress, G. (2010). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge.
- Mercer, N. (2019). *The dialogic classroom: Talking our way to thinking and learning*. Routledge.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2016). *Derechos básicos de aprendizaje en lenguaje*. MEN.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2022). *Orientaciones pedagógicas para la integración de las TIC en educación inicial y preescolar*. MEN.
- Nurvinkania, A., & Salim, R. A. (2025a). Método de lectura dialógica para mejorar la comprensión de las emociones. *Early Childhood Education Journal*, 53(1), 88–104. <https://doi.org/10.1007/s10643-025-01452-8>
- Nurvinkania, A., & Salim, R. A. (2025b). Método de lectura dialógica. *Journal of Child Development and Education*, 12(3), 87–104.
- Perkins, D. (2014). *Future wise: Educating our children for a changing world*. Jossey-Bass.
- Pons, F., & Harris, P. L. (2004). *Test of emotion comprehension (TEC)*. Oxford University Press.
- Schiefele, U. (1991). Interest, learning, and motivation. *Educational Psychologist*, 26(3–4), 299–323.
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Graó.
- Solé, I. (2018). *Estrategias de lectura*. Graó.

- Teberosky, A., & Ferreiro, E. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI Editores.
- UNESCO. (2020). *Reading in the age of digital transformation*. UNESCO Publishing.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society*. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Wells, G. (2001). *The case for dialogic inquiry*. Cambridge University Press.
- Wells, G. (2019). *Dialogic inquiry*. Cambridge University Press.
- Whitehurst, G. J., & Lonigan, C. J. (1998). Child development and emergent literacy. *Child Development, 69*(3), 848–872.
- Xu, Y., Aubele, J., Vigil, V., Bustamante, A. S., Kim, Y. S., & Warschauer, M. (2022a). El diálogo con un agente conversacional promueve la comprensión. *Computers & Education, 191*, 104656.
- Xu, Y., et al. (2022b). El diálogo con un agente conversacional. *Computers & Education, 190*, 104599.
- Yurtbakan, E., & Erdoğan, T. (2023). The effect of dialogic reading practices. *Journal of Language and Literacy Education, 19*(4), 67–84.
- Yurtbakan, E., Erdoğan, O., & Erdoğan, T. (2020). El impacto de la lectura dialógica. *International Journal of Primary Education Studies, 5*(2), 112–128.

Anexos

Evidencia de la intervención

Imagen 1.



Descripción de la Actividad Pedagógica

En esta fotografía se observa la implementación del diseño metodológico de la propuesta. Se trata de una sesión de lectura dialógica con estudiantes de transición (niños de 4 a 6 años).

Detalles de la escena:

- * Intervención: Los niños participan activamente en una dinámica de expresión emocional sentados en el suelo.
- * Recursos: Se utilizan láminas ilustradas basadas en el texto "El monstruo de colores".
- * Objetivo: Fomentar el reconocimiento de emociones y la alfabetización inicial a través del diálogo.

Esta imagen corresponde a una de las 3 sesiones programadas para fortalecer las competencias socioafectivas del grupo.

Tabla de la imagen 1

Diseño metodológico de la propuesta pedagógica

<i>Elemento</i>	<i>Descripción</i>
<i>Población</i>	Estudiantes de transición (4 a 6 años)
<i>Duración</i>	3 sesiones pedagógicas
<i>Estrategia</i>	Lectura dialógica
<i>Texto base</i>	El monstruo de colores
<i>Enfoque</i>	Participativo e interactivo

Nota. Elaboración propia.

Imagen 2.



En esta fotografía se documenta el desarrollo de la secuencia didáctica de la propuesta pedagógica, específicamente enfocada en el registro y organización de las sesiones de trabajo.

- Sesión 1: Observación de portada, lectura con preguntas y socialización.
- Sesión 2: Aplicación de preguntas inferenciales para desarrollar el pensamiento.
- Sesión 3: Cierre con representación gráfica para expresar la comprensión.

* Intencionalidad: Activar conocimientos previos, promover la comprensión oral y fortalecer la expresión de los participantes.

Tabla de la imagen 2

Secuencia didáctica de la propuesta pedagógica

Sesión	Fase	Actividad	Intencionalidad
1	Inicio	Observación de portada	Activar conocimientos previos
1	Desarrollo	Lectura con preguntas	Promover comprensión
1	Cierre	Socialización	Fortalecer expresión oral
2	Desarrollo	Preguntas inferenciales	Desarrollar pensamiento
3	Cierre	Representación gráfica	Expresar comprensión

Nota. Elaboración propia.

Imagen 3.



Esta fotografía ilustra el proceso de evaluación y seguimiento de los aprendizajes durante el desarrollo de la propuesta pedagógica.

- **Comprensión:** Se evalúa desde la interpretación correcta hasta la presencia de dificultades.
- **Participación:** Se observa el nivel de involucramiento (activa, ocasional o nula).
- **Expresión oral:** Se analiza la claridad al comunicarse y las posibles dificultades significativas.

* **Contexto:** Los estudiantes están aplicando los conocimientos adquiridos en las sesiones previas, permitiendo al docente valorar su desempeño según los niveles Alto, Medio y Bajo definidos en la rúbrica.

Tabla de la imagen 3

Rúbrica de evaluación			
CRITERIO	ALTO	MEDIO	BAJO
COMPRENSIÓN	Interpreta correctamente	Comprende parcialmente	Presenta dificultad
PARTICIPACIÓN	Participa activamente	Participa ocasionalmente	No participa
EXPRESIÓN ORAL	Se expresa con claridad	Algunas dificultades	Dificultad significativa

Nota. Elaboración propia.